

Crónica

UNIVERSITARIA



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

No. 41/septiembre-noviembre de 2011

COREA DEL SUR:

Sesenta años de paz
y desarrollo integrado



ISSN 0124-6399



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

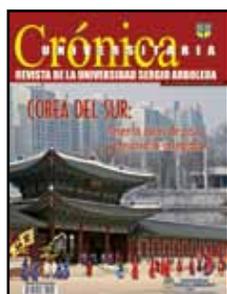
CERIE

Centro de Estudios Regionales Estratégicos

CONTENIDO



- 3 Editorial
- 5 Por una nueva relación cooperativa entre Corea y Colombia
Choo Jong Youn
- 8 Presencia colombiana en la guerra de Corea
General Álvaro Valencia Tovar
- 15 Más allá del Pacífico y los Andes, soñando con la América Latina
Chun Young-Wook
- 18 Memorias rescatadas
De la guerra a la esperanza
Fernando Barbosa
- 21 Cine genuino: Frontera artificial
Manuel Julián Mancini
- 26 Las dos coreas, una tragedia de la península
Kyong Duk Lee
- 31 Cooperación entre Colombia y Corea del Sur en el sector textil
Ronald Rojas
- 36 TLC Colombia - Corea: una oportunidad
Carlos Rondero Torres



Crónica Universitaria No. 41
Fotografía Carátula: Palacio de Gyeongbok.

No. 41 septiembre a noviembre 2011
Universidad Sergio Arboleda

Rector
Rodrigo Noguera Calderón
Vicerrector Académico
Germán Quintero Andrade

Crónica Universitaria
Revista de la Universidad Sergio Arboleda

Director
Ramiro de la Espriella
Consejo de Redacción
Ramiro de la Espriella
Mauricio Uribe Blanco
Diana Sofía Giraldo de Melo

Edición
Fondo de Publicaciones
Universidad Sergio Arboleda
Coordinación, diseño carátula, diagramación,
retoque digital y transcripción
Maruja Esther Flórez Jiménez
Corrección de Estilo
Nathalie de la Cuadra

Diseño de Avisos Publicitarios
Ana María Arias Vega
Jimmy Salcedo Sánchez
Colaboración de:
Yadira Caballero Quintero
Yeltha Gaby López

Fotografías
www.shutterstock.com
Archivo Fotográfico
Universidad Sergio Arboleda
Impresión: Grafi-Impacto
Fondo de Publicaciones
Universidad Sergio Arboleda
Calle 74 No. 14-14
Teléfonos: 3220080-3220282
Extensiones: 141-154
Telefax: 3220535
fondopub@usa.edu.co
www.usergioarboleda.edu.co

La información o los artículos se pueden reproducir citando como fuente: Crónica Universitaria. Revista de la Universidad Sergio Arboleda.

EDITORIAL

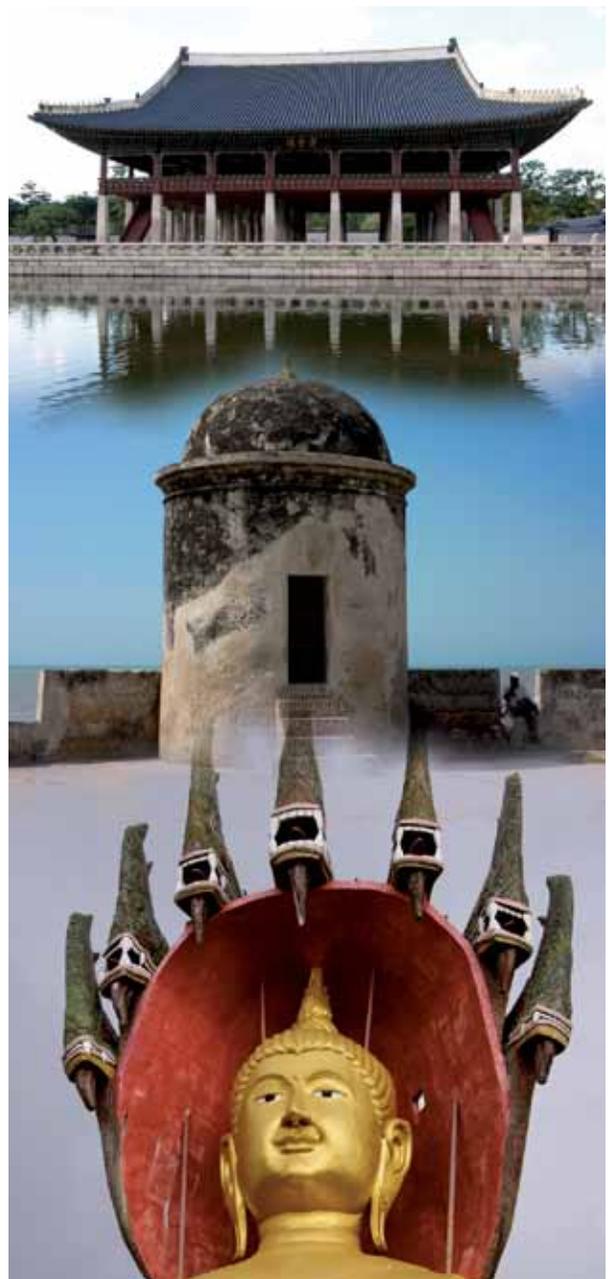
SESENTA AÑOS DE PAZ Y DESARROLLO INTEGRADO

Corea del Sur, después de más de los sesenta años de la guerra de liberación, es un ejemplo histórico-político a seguir por Latinoamérica y los países subdesarrollados. Sin olvidar tampoco cuánto ha influido en ello, hasta hoy, la milenaria cultura de Asia, tradición enaltecida que ha conducido igualmente a donde están ahora la China, la India y el Japón, a tan ostensible protagonismo hacia su decisiva presencia dentro de los parámetros económicos, científicos y culturales del mundo.

Los entrañables lazos de amistad que unen a Colombia con Corea del Sur se sustentan, inicialmente, en el enfrentamiento armado como consecuencia de “La Guerra Fría”, dentro del cual Colombia hizo acto de presencia, tal conforme lo exaltan en sus testimonios de combatientes el General Álvaro Valencia Továr, el Embajador Choo Jong Youn y Fernando Barbosa en sus evocadoras colaboraciones.

El edificante ejemplo de Corea se desprende, en primer término, de su asunción respecto al régimen político adoptado una vez finalizado el conflicto armado. Este hecho constituye una gran presea que acredita su inalterable concepción de la soberanía nacional, que nos sirve de ejemplo de cuanto se concluye de las alternativas y contradicciones de “la globalización”, tan temibles como beneficiosas para los países subdesarrollados, de acuerdo con los preconcebidos conceptos e interpretaciones que de dicho fenómeno se dan más allá de cuanto en entredicho pretenden para sí mismas exclusivamente las grandes potencias.

Fue innegable y definitivo el aporte del gobierno norteamericano en el arduo y sangriento proceso de su liberación. Pero ese hecho no ha finalizado en su sometimiento discrecional a los Estados Unidos, ni en cuanto a la organización política del Estado ni al ejercicio deliberante y propio de sus ambiciosas y constructivas ejecutorias económicas. De allí que Corea haya podido llegar hasta donde está y siga adelantándose positivamente hacia su promisorio futuro. Una elocuente lección de independencia que debería servirnos a nosotros para buscar y encontrar dentro de nuestros contradictorios





conflictos armados, las fórmulas sociopolíticas que acrediten en verdad nuestra soberanía nacional.

El tránsito fecundo hacia la unidad de su destino, tanto en lo político como en lo económico, ambos complementarios, que jamás han dejado de determinar el acontecer político, tiene en el caso de Corea un origen indudable en el hecho de que para solucionar sus problemas internos, se ha buscado a sí misma, dentro de sus posibilidades y alternativas ciertas de autogobierno, sin haber dejado supeditar desde afuera su propio y decisivo destino.

El ejercicio autónomo del poder, como ya se ha afirmado, llevó a Corea a mirar hacia adelante en el sentido de su integración económica con la mirada puesta en las relaciones internacionales; se olvidó de su enfrentamiento armado y se volvió hacia el resto del mundo. De esta manera avanzó hasta situarse primordialmente dentro del área del Pacífico, tan olvidado por nosotros, como *portaestandarte* de sus relaciones económicas y culturales, hasta el haberse convertido en una de las naciones de mayor ingreso *per cápita* del mundo. Embargada en la tecnología, penetró audazmente en los contornos del campo e industrializó su producción económica, y ha sido así como ha podido impulsar sus propias empresas productoras y relegar al olvido las grandes falencias producidas por las onerosas importaciones de los bienes de consumo impuestos desde afuera.

Desde otro punto de vista, a los colombianos podría servirnos de ejemplo alentador el intercambio comercial interno asegurado por medio de la creación del transporte férreo, que nuestros gobiernos de siempre han condenado al olvido, conjuntamente con la creciente agonía de nuestro Río Magdalena, fuente de nuestra unidad de destino en el pasado.

De allí se da otro paso hacia las alturas del poder y su presencia determinante en la historia como dinámica empresa cultural y gestora de sus conquistas científicas. Se trata así de la exaltación de su impostergable pasado histórico dentro del cual se hermanan, a la vez, la propia historia como legado de su unidad de destino, el idioma como herencia preservada de la soberanía nacional, que ya nosotros estamos condenando al olvido del “analfabetismo togado” y, finalmente, la amplía política de puertas abiertas que ha conducido a sus universidades al concurso positivo de los estudios científicos como invaluable aporte a su protagonismo universal.

El desarrollo integrado de su economía, el ejercicio cierto y deliberante de la soberanía nacional, su concepto sobre el respeto a las relaciones bilaterales del comercio mundial, la integración armónica de la política del Estado, entre tantos otros valores intrínsecos a los que ya hemos hecho mención, nos llevan a celebrar con Corea del Sur estos sesenta años de paz, en tanto conmemoramos fraternalmente su guerra de liberación, mientras rendimos tributo a nuestros héroes comunes sacrificados en aras de la libertad hasta habernos integrado como pueblos hermanos.





Choo
Jong Youn
Embajador de la
República de Corea
Graduado del Departamento
de Política Internacional,
Universidad Nacional de
Seúl, Corea y de la Escuela
Diplomática en Madrid,
España.

Entre los cargos que ha
desempeñado más reciente
están: director del "Centro
de Cooperación entre
Corea y Suramérica en
los sectores de energía y
recursos naturales", Buenos
Aires, Argentina; Asesor
Diplomático del Presidente
del Comité de Relaciones
Exteriores, Comercio y
la Unificación, Asamblea
Nacional; Director General de
Asuntos para Latino América
y el Caribe, MOFAT. Además,
fue condecorado con la
Orden del Águila Azteca,
Gobierno de México, y la
Medalla del Servicio al Merito,
Gobierno de la República de
Corea.

Por una nueva relación cooperativa entre COREA y COLOMBIA

Corea y Colombia poseen varias similitudes: los dos países son *potencias intermedias* de Asia y de América Latina respectivamente, pues tienen casi 50 millones de habitantes. Ambas naciones tuvieron una historia triste de conflictos armados internos; también han tenido experiencias con las cuales han superado exitosamente crisis económicas y financieras. Los coreanos y los colombianos tienen un temperamento similar, pues son pasionales y comprometidos con el trabajo. Aunque los dos países tienen una ubicación bastante distante, existen muchos más elementos en común que los pueden acercar.

Entre todo, lo que más une a los coreanos con los colombianos la participación de Colombia en la Guerra Civil Coreana hace 61 años. Más de tres mil soldados jóvenes colombianos llegaron a un territorio desconocido y frío, y 214 de ellos murieron en combate luchando por la libertad y la democracia de Corea. Esta proeza aun hoy es algo que conmociona a los coreanos. Dicha participación en la Guerra ha ocupado un espacio vital en la promoción de las relaciones de amistad entre ambos países. Desde ese entonces y hasta siempre, este hecho histórico se quedará como el recurso más valioso en las relaciones diplomáticas bilaterales.

La relación tradicional de amistad entre Corea y Colombia tuvo su respaldo posteriormente cuando se establecieron las relaciones diplomáticas en 1962. Sin embargo, los niveles de cooperación mutua no han sido muy activos, pues ambos países se han ocupado de los asuntos internos y se han dedicado más a fortalecer las relaciones con los países vecinos. Existen otros factores que han generado distanciamiento bilateral, como la barrera idiomática, la cual ha sido un obstáculo para el intercambio entre las dos naciones, y también la situación de inseguridad que afronta Colombia, que ha hecho vacilar a algunas empresas coreanas en la expansión de sus negocios hacia Colombia. No obstante, hoy en día las relaciones bilaterales están cambiando de manera sorprendente.

Sólo entre julio y agosto de este año se han programado



las visitas a Colombia de más de 10 delegados coreanos del sector público. Por otra parte, desde mayo de este año, por parte de Colombia han viajado a Corea el Viceministro de Minas y Energía, el doctor Tomás González, la Viceministra de Defensa, doctora Yaneth Giha, el Ministro de Comercio, Industria y Turismo, Sergio Díaz Granados, la Presidenta de PROEXPORT, la doctora María Claudia Lacouture, y el Ministro de Minas y Energía, el doctor Carlos Rodado. Otro punto de acercamiento ha sido la invitación de sesenta colombianos que cada año asisten a los programas de capacitación por parte del gobierno coreano. Éste ha designado a Colombia como un país prioritario para la cooperación en la AOD (Asistencia Oficial para el Desarrollo) y en el sector industrial.

La expansión comercial

En el sector privado, igualmente se ha visto un fenómeno llamado “Colombia rush”, el cual se expresa por parte de empresarios coreanos en visitas constantes de negociadores a la Embajada de Corea en Colombia. Comparado con la que hubo hace un año y medio, la participación de empresas coreanas en Colombia ha aumentado, pues, pasó de 15 a 21 establecidas en Bogotá. Se prevé que hacia fin de este año esta cifra podría incrementarse en 3 o 4 nuevas empresas coreanas. En la actualidad, Colombia es reconocida como un nuevo territorio de oportunidades para Corea y sus empresarios coreanos. El mejoramiento de la estabilidad en términos de la seguridad nacional, el crecimiento sostenido de

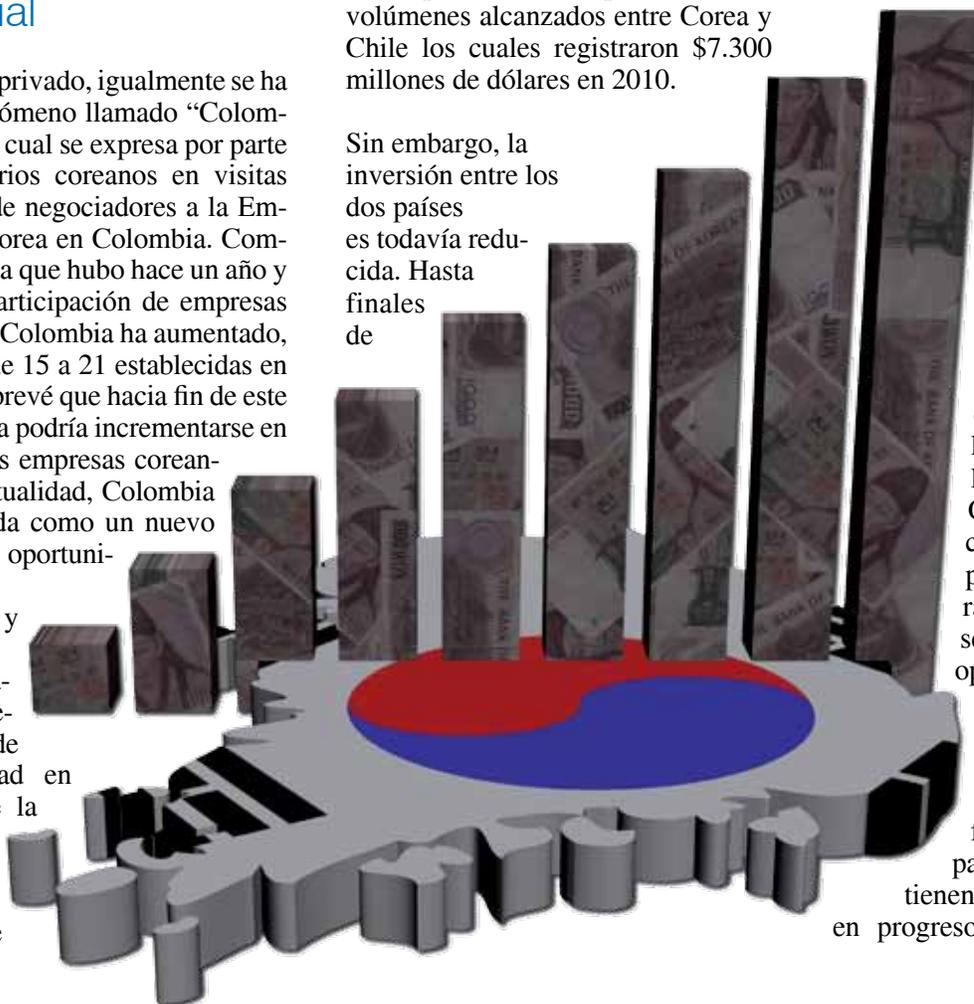
la economía y la política de puertas abiertas de Colombia han atraído a las empresas coreanas. La elevación del nivel de calificación de Colombia, que no se había hecho en los últimos 12 años, como un país adecuado para la inversión por parte de las agencias internacionales de calificación de crédito, le ha permitido a este país convertirse en un mercado más atractivo.

En el año 2009 el volumen del comercio bilateral fue aproximadamente \$900 millones de dólares, y ya para el 2010 esta relación se duplicó registrando \$1.800 millones de dólares. Este año se prevé que el volumen del comercio se eleve en aproximadamente \$2.500 millones de dólares. Al considerar la dimensión del mercado colombiano con una población de 46 millones de personas, el intercambio comercial bilateral entre Corea y Colombia podría superar dentro de pocos años los volúmenes alcanzados entre Corea y Chile los cuales registraron \$7.300 millones de dólares en 2010.

Sin embargo, la inversión entre los dos países es todavía reducida. Hasta finales de

2010 la inversión de Corea hacia Colombia alcanzó un poco más de \$100 millones de dólares. Empero, la situación en dicho sector está cambiando drásticamente. Empresas coreanas de gran reconocimiento como SK Innovation y POSCO, últimamente han manifestado un plan de inversión de grandes proporciones. De igual manera, mediante las empresas coreanas que están participando en los proyectos públicos en Colombia se cumplirá la inversión en gran escala. Hace poco la empresa LG CNS de Corea logró adjudicarse una licitación con el Sistema de Recaudo y Control de la Información (SIRCI) del sistema de transporte masivo en Bogotá, para su manejo del sistema por un término de 15 años. LG CNS va a proveer, en la primera etapa de funcionamiento del proyecto, equipos de un valor equivalente a \$200 millones de dólares aproximadamente. El gobierno coreano ha reconocido la importancia del mercado colombiano, de manera que se ha dado a conocer la voluntad de participación en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) de Colombia junto con el apoyo a las empresas privadas.

El enfoque de asociación de Corea hacia Colombia es diferente al de los países desarrollados. Corea entra en el mercado del sector público y privado de forma colaborativa, y de esta manera se realiza la calidad de cooperación. Siendo Corea un país subdesarrollado, se ha venido desarrollando en un corto periodo de tiempo. De esta forma, podemos compartir las dificultades que tienen los países en que están en progreso, y transmitir el *know-*





how a Colombia para que no le sea necesario experimentar las mismas dificultades que Corea tuvo durante el momento en el que se desarrolló. Las estructuras coreanas y la capacidad de construcción de los proyectos públicos de nuestras compañías son reconocidas en todo el mundo. A Corea le gustaría ofrecer las tecnologías más avanzadas a Colombia. Es visible que las condiciones que tiene Colombia son mucho mejores que las de Corea y es por esto que, de profundizarse la cooperación con Corea, Colombia lograría un desarrollo notable en corto tiempo.

Las perspectivas inmediatas

Desde finales del año 2009, los dos países han tenido cuatro rondas principales de negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC), tres mini rondas hasta julio de 2011, y se espera tener acuerdos complementarios más adelante. De 22 capítulos que posee en total, 12 ya han sido negociados y los 10 restantes están a punto de ser negociados; sólo falta acercamiento en el tema de concesiones arancelarias de los productos. Así, en poco tiempo, se prevé que entre los dos países haya un intercambio de interés balanceado frente a los productos sensibles. En la actualidad, en Colombia hay una tendencia contraria de los medios

de comunicación, la cual ha creado un ambiente negativo entre las compañías importadoras de automotores coreanos y las empresas ensambladoras de vehículos en Colombia. El proceso de negociación del TLC implica que hay unas partes que deben ceder un poco más, pero es natural que ese tipo de conflicto surja en cualquier negociación de esta clase de tratados. Es necesario por eso lograr que ambos países negociadores firmen un tratado racional, considerando los intereses generales para cada población. Por otro lado, para el futuro de la industria automotriz colombiana, las ensambladoras tendrán que mejorar su calidad para ser más competitivas, en vez de depender de los subsidios del gobierno colombiano.

En las relaciones diplomáticas entre Corea y América Latina, la importancia que ocupa Colombia crece cada día más. Ya hemos organizado la relación de asociación de cooperación estratégica o integral con México, Brasil, Chile y Argentina. En la actualidad Corea está haciendo un gran esfuerzo para desarrollar las relaciones con Colombia. Cuando el TLC entre Corea y Colombia se incorpore, las relaciones bilaterales se encontrarán en una nueva etapa. Las condiciones para establecer una relación de asociación de cooperación integral entre ambos países están madurando.

Este año se celebrará la Cumbre de diplomacia entre Corea y Colombia, hecho, que constituirá un motivo importante para el desarrollo en las relaciones bilaterales. Las relaciones entre Corea y Colombia avanzarán mucho en todos los campos, como en comercio, inversión, energía y minas, cultura, academia, defensa, educación y deporte. De esta forma, Colombia renacerá como un país aliado con Corea entre los países latinoamericanos, y así superará la ruptura generada por el idioma y la distancia. 

Platos Típicos de COREA



Lo principal en la gastronomía de Corea es el **bulgogi** (literalmente carne al fuego) y **kimchi** (plato elaborado con verduras fermentadas). Pueden encontrarse también sopas, productos de confitería, té, licores y bebidas no alcohólicas. El **kimchi** y la salsa de **doenjang** elaborada con **soja** son los ejemplos más conocidos de alimentos fermentados coreanos. Existe una gran variedad de platos con alto contenido vegetal. Una característica de esta cocina es que raramente contiene productos fritos, al contrario de lo que sucede en la vecina comida china, y por lo tanto no es muy abundante la utilización de aceites propios de las técnicas de fritura. Es costumbre hervir o escaldar los alimentos, asarlos, cocinarlos al vapor, etc. Cuando se fríe, se emplea muy poco aceite, y suele usarse aceite vegetal. Otros platos son el **bibimbap**, el **galbi**, (costillas de vacuno asadas acompañadas de vegetales varios), el **Mandu**, (empanaditas rellenas de vegetales y carne) y el **Mandukug**, (sopa de **Mandu**).



General Álvaro
Valencia Tovar

Conocedor de los problemas políticos de nuestro país. Su brillante carrera y su trayectoria militar han sido reconocidas tanto en el país, como en el exterior. Subteniente de infantería en la Escuela Militar de Cadetes, hasta alcanzar el grado de General y ocupar el comando del Ejército de Colombia. Cumplió funciones de elevada responsabilidad en la Guerra de Corea y en el Conflicto Arabe-Israelí.



Presencia COLOMBIANA en la guerra de COREA

Introducción

Muchos colombianos se preguntan medio siglo después por qué nuestro país participó con fuerzas militares en una guerra internacional que podría considerarse ajena, librada al otro lado del mundo. En verdad fue un conflicto atípico en muchos sentidos, que en términos de la época obedeció al concepto de guerra limitada en el escenario geográfico y en el compromiso bélico de los países participantes. Ni las grandes ni las pequeñas potencias lanzaron a la batalla todo su poder militar, lo que habría significado una conflagración universal de dimensiones inimaginables en razón de la capacidad nuclear de las superpotencias.

La realidad del momento mundial se concentraba en la Guerra Fría, como se denominó el enfrentamiento político entre la Unión Soviética y los Estados Unidos por el predominio ideológico de la libertad frente al comunismo expansivo de la Unión Soviética, con un inocultable trasfondo económico de capitalismo liberal y colectivismo de Estado. Corea, como lo sería más tarde la crisis de los misiles, podría considerarse como recalentamiento en áreas de fricción, bajo una sombra nuclear que obraba como disuasivo ante la perspectiva de un conflicto total.

Parte esencial de esa guerra atípica fue la Organización de las Naciones

Unidas (ONU) creada a finales de la Segunda Guerra Mundial con el fin primordial de evitar los conflictos armados, pero en el caso de Corea tuvo que recurrir al poder militar ante el reto comunista de la agresión armada.

Corea, detonante de la guerra

Al término de la Segunda Guerra Mundial, las conferencias de Yalta y Potsdam celebradas entre los gobernantes de los países aliados decidieron para efectos de la rendición de las fuerzas japonesas de ocupación en la península de Corea, ésta se dividiría en dos segmentos, norte y sur, separados por el Paralelo 38 de latitud norte. Pasado un tiempo prudencial, el antiguo país ya liberado decidiría su futuro político en elecciones libres. Nadie habló de dividir el antiguo reino de Chosén que en lengua coreana traduce “de la frescura matinal”. No obstante, sobre el Paralelo 38 descendió lo que Winston Churchill denominó la Cortina de Hierro comunista, detrás de la cual la Unión Soviética y la China Roja construyeron un régimen marxista y un poder militar que, para 1950, contaba con diez divisiones de infantería, dos blindadas, dos de Milicias Nacionales, aviación y marina de guerra. Las fuerzas coreanas que combatieron en la revolución de Mao Tse-Tung en China, fueron repatriadas a Norcorea como base de la organización militar.

A finales de mayo de 1950, el gobierno de Corea del Norte comunicó su voluntad para realizar las elecciones acordadas en Postdam y la propuesta de una reunión para discutir la forma de llevar a cabo el proceso electoral bajo vigilancia de la ONU. Con esta finta política, Kim-Il- Sung ocultaba la decisión por largo tiempo acariciada de unificar la península por la fuerza de las armas.

Estallido de la guerra

Al amanecer del 25 de junio de 1950, ocho divisiones de infantería, con puntas lanza acorazadas y cobertura aérea, cruzaron el Paralelo 38, línea no materializada en el terreno, arrollaron las débiles fuerzas surcoreanas de vigilancia y avanzaron por todo el frente, con el eje principal sobre Seúl, la capital surcoreana, y el eje vial Seúl, - Pusán. Era día domingo, calculado así para tomar por sorpresa no sólo al segmento agredido, sino a los gobiernos occidentales y a la ONU. Lo que no imaginó la triada marxista de Mao, Stalin y Kim fue la inmediata reacción de la Secretaría General de las Naciones Unidas a cargo del noruego Trygve Lie, el cual convocó esa mañana dominical la reunión del Consejo de Seguridad. La reunión histórica se celebró a las 14:00 o sea 23 horas después de conocida la invasión y emitió la Resolución condenando a Corea del Norte como agresora y ordenando en forma inmediata el cese de fuegos y la evacuación militar de la zona invadida.

Al día siguiente, 26 de junio “27 en Corea” El Consejo de Seguridad expidió otra Resolución que dio lugar a la formación de la Fuerza Multinacional y pedía a los países miembros enviar tropas, elementos de guerra y cualesquiera otros abastecimientos para hacer frente a la agresión norcoreana. Ese mismo día, el presidente Harry S. Truman ordenaba al General Douglas MacArthur, comandante Supremo en el Lejano Oriente, el

envío de fuerzas navales y terrestres en apoyo de las Fuerzas Armadas de Corea.

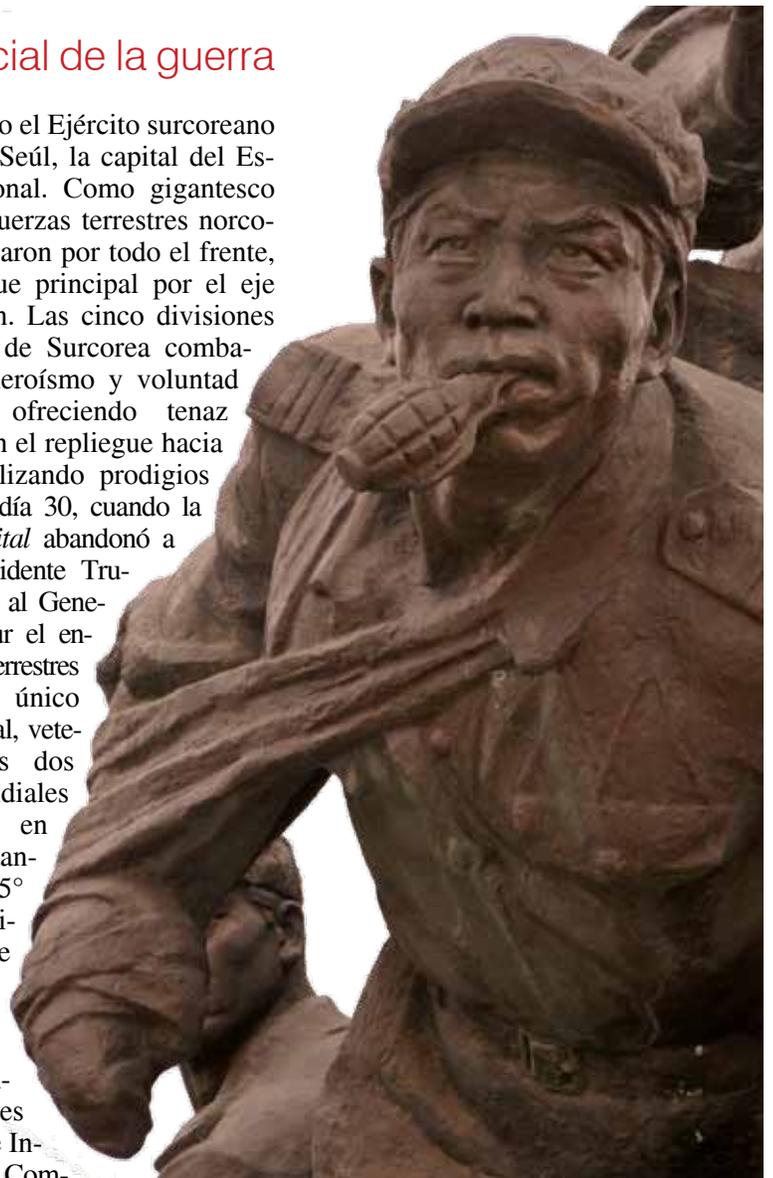
Un hecho insólito había ocurrido en las Naciones Unidas el 12 de enero de ese año: el abandono del Consejo de Seguridad por el embajador de la Unión Soviética Jacob Malik, al retirarse del recinto en forma aparatosa ante la negativa a recibir el régimen de la China Roja de Mao en el organismo. Esto favoreció la expedición de las citadas resoluciones, pues el Derecho al Veto impuesto en los Estatutos de la Organización le hubiese permitido bloquear las resoluciones.

Fase inicial de la guerra

El 28 de junio el Ejército surcoreano abandonaba Seúl, la capital del Estado meridional. Como gigantesco rodillo, las fuerzas terrestres norcoreanas avanzaron por todo el frente, con su ataque principal por el eje Seúl - Pusán. Las cinco divisiones incompletas de Surcorea combatieron con heroísmo y voluntad ejemplares, ofreciendo tenaz resistencia en el repliegue hacia Pusán y realizando prodigios de valor. El día 30, cuando la división *Capital* abandonó a Seúl, el presidente Truman autorizó al General MacArthur el envío de tropas terrestres a Corea. Lo único que el General, veterano de las dos guerras mundiales pudo reunir en primera instancia fue el 5º Equipo Regimientoal de Combate de la División 24 de Infantería, compuesto por tres batallones de Infantería, una Com-

pañía de blindados, una de Ingenieros de Combate, un Batallón de Artillería, y agregaciones de servicios, incluida una Compañía de Comunicaciones. Era bien poco ante el desequilibrio de fuerzas. Pero resultó de singular efectividad a la hora de la verdad.

Mientras llegaba el resto de la División 24 del Japón donde se hallaba estacionada, el Comandante de esta famosa unidad que respondía al apelativo *Victoria*, su comandante Mayor General William Dean viajó con el ERC entendiendo que esta sería una misión de sacrificio. De Pusán se movió por el eje a Seúl desde donde descendía el torrente



de la ofensiva norteña precedido de puntas de lanza blindadas. El General Dean en primera línea dirigía una unidad de “bazukas”, única arma antitanque disponible. Después de destruir varios vehículos blindados enemigos, fue rodeado y hecho prisionero. La caída de combatientes norteamericanos preocupó al mando coreano que creyó que se trataba de la presencia masiva de fuerzas estadounidenses, que tornarían muy vulnerable su frente sobreextendido, por lo cual ordenó detener la ofensiva y efectuar un reagrupamiento de sus fuerzas, a la vez que las reabastecía después de la fulminante ofensiva inicial.

Se libraba una lucha de tiempo y espacio. Norcorea para arrojar de la península las fuerzas no coreanas que llegarían en breve, MacArthur para la llegada de fuerzas propias y de las naciones comprometidas en la ayuda militar, el tiempo tomado por Kim-Il-Sung, fue el preciso para organizar una defensa perimetral apoyada en el río Naktong que descendiendo de norte a sur y las montañas carentes de vías entre las cabeceras del mismo y el Mar del Japón, para escudar el puerto de Pusán, decisivo para el apoyo logístico y la llegada de refuerzos al Teatro de Guerra coreano.

El ofrecimiento colombiano de apoyo

Envuelto el país en el conflicto interno de sectarismo político apasionado, el presidente electo Laureano Gómez Castro visitó Estados Unidos. En una famosa rueda de prensa en Washington, anunció el 28 de julio de ese año que su gobierno ofrecería ayuda militar atendiendo el llamado de la ONU para concurrir en defensa de la civilización occidental. Colombia, fiel a su tradición jurídica y miembro de la ONU, concurriría con un contingente a la medida de sus posibilidades. La oferta



fue calificada por la oposición como oportunismo político de un régimen dictatorial desacreditado internacionalmente por atropellar libertades y derechos, con la prensa amordazada y la fuerza pública convertida en instrumento de opresión.

La apertura legal del archivo reservado estadounidense de la época permitió conocer el trámite que recibió la oferta colombiana. Las ofertas de las naciones que aceptaron el llamado del Consejo de Seguridad se tramitaron por conducto de los Estados Unidos, en razón de que el Comando Supremo norteamericano se situó en la persona del General Douglas MacArthur, pues “usó dos sombreros” como se dice en el argot militar gringo: Comando Supremo del Lejano Oriente gringo y de las fuerzas de la ONU.

Ante la oferta colombiana, tres departamentos entraron a la discusión para aceptarla o no. Llevó la voz cantante

el del Tesoro: Colombia no tiene recursos ni capacidad para reunir, entrenar, conducir al Teatro de Guerra y abastecer sus demandas de guerra. Si la oferta atendiese, correspondería a Estados Unidos hacerse cargo de ese peso muerto. Coincidió en oponerse el Departamento de Defensa por considerar que el Ejército de Colombia, envuelto en operaciones contraguerrillas, fragmentado por su extensión territorial y naturaleza geográfica del país, no está preparado profesionalmente para una guerra regular como la que se libra en Corea. El departamento de Estado (Relaciones Exteriores) observó una posición dual. Favorable en cuanto podía inclinar a otros países latinoamericanos a participar, y desfavorable porque se entraría en alianza virtual con un Estado en el que prevalecía un Gobierno dictatorial con censura de prensa y con el Parlamento clausurado.

Colombia ofreció antes del Batallón de Infantería la Fragata Almirante

Padilla, con la idea de que procedencia estadounidense, no ofrecería diferencias apreciables con las unidades de idéntica manufactura. En este aspecto, la controversia giró en torno a los mismos postulados con una adición: el buque, aunque de manufactura estadounidense, era anticuado en sus sistemas de comunicaciones, artillería naval, equipamiento tecnológico y otros pormenores. En el Cuartel General de MacArthur se clamaba por refuerzos en lo más recio de la ofensiva comunista. Finalmente, el impase se resolvió con una carta oficial del Embajador de Colombia Eduardo Zuleta Ángel, reconocido diplomático colombiano que había sido el primer Presidente de la Asamblea General de la ONU en San Francisco, en la que el gobierno de Colombia se comprometía a cancelar a Estados Unidos todos los gastos que demandara el traslado del batallón al Teatro de Guerra y su participación en combate, al igual que las reparaciones y demás gastos de la fragata.

El batallón colombiana en Corea

La unidad táctica colombiana debería organizarse según el modelo estadounidense, con tres Compañías de Fusileros, una de armas pesadas y una de comando y plana mayor, a la cual se agregarían una Compañía de Reemplazos de 90 hombres, un pelotón de sanidad, capellán y contador, para un total de 1092 efectivos incluyendo dos médicos y un odontólogo.

Para integrarlo, se exigió que todo el personal fuera voluntario. Oficiales y suboficiales deberían elevar solicitud escrita. La concentración se hizo en Bogotá, utilizando el Cantón Norte de Usaquén para fines de alojamiento, alimentación y entrenamiento. Las dificultades se presentaron desde el primer momento. Los tres cuarteles de las Escuelas de Caballería, Infantería y Blindados

no estaban calculados para acuartelar tan elevado excedente de personal y, lo más grave, las áreas y facilidades para instrucción y entrenamiento se hallaban saturadas con la dotación habitual. Hubo serias falencias en la selección de personal, ya que muchos, entre suboficiales y tropa, no habían elevado solicitud para ir a la guerra.

Todo fue sorteado con liderazgo, buena voluntad, recursividad e improvisación. Había que cumplir un cronograma preciso, con desplazamiento a Buenaventura por vía férrea y camiones para los tramos carentes de carrilera, con fecha de zarpe del 16 de junio de 1951. Se hizo presente el retraso doctrinario en que se hallaba el Ejército. Los oficiales teníamos que estudiar en la noche los fundamentos del servicio de Estado Mayor, la dirección de operaciones y diversos aspectos técnicos en armamento y comunicaciones. Nuestro armamento de dotación, anterior a la Segunda Guerra Mundial, debía sustituirse por material estadounidense, comenzando por las armas individuales. Para conducir la instrucción sólo se contaba con modelos de cada tipo, suministrados junto con un equipo de instructores de la zona del Canal de Panamá, Comando Sur norteamericano. En suma, cuando la unidad embarcó en el USN Aiken Victory a primeras horas del 16 de junio, apenas un tenue barniz de preparación para la guerra que íbamos a librar. El inolvidable Aiken Victory sería el molde de acero donde se pudo fundir el alma del Batallón que llevaría el Nombre de Colombia con honor al otro extremo del mundo, para cubrirlo de gloria y heroísmo.



La realidad de la guerra

Para fortuna nuestra, el Octavo Ejército de Estados Unidos, constituido inicialmente con personal del Cuartel General de MacArthur, había montado un campo de entrenamiento avanzado en Tokori, al oeste de Pusán para los contingentes de



países integrantes de la Fuerza Multinacional que lo requiriesen. Allí se adelantó el período de seis semanas de entrenamiento avanzado, día y noche, cumpliendo los dos lemas inscritos a la entrada del campo: “Más sudor, menos sangre” y “Cuando concluye el entrenamiento, el combatiente debe sentir descanso en la guerra misma”. Los instructores norteamericanos, excelentes por otra parte, se asombraban de ver la rapidez con que los colombianos lo aprendían todo. Grupos de oficiales viajaban semanalmente al frente de guerra para ver de cerca lo que nos esperaba.

Para quienes integramos el Batallón Colombia, la experiencia coreana configuró un antes y un después. La gloria y el horror de un campo de batalla se funden en la mente y el corazón como memoria indeleble. Nos correspondió entre el 12 de octubre y el 23 del mismo mes, participar en la última ofensiva de la guerra: la operación *Nómada*, consistente en la penetración profunda de un Cuerpo de Ejército en el frente montañoso central, constituido por

la División 24, mencionada anteriormente, la cual se asignó en Colombia en el Regimiento 21 de Infantería, con una División Surcoreana en cada flanco; además, tuvo como objetivo la base logística y centro de comunicaciones de Kumsong sobre el valle del mismo nombre y la vía férrea que cruzaba de este a oeste, enlazando los dos litorales de la península. La ofensiva desde el sur debía realizarse por terreno montañoso custodiado por fortines y casamatas en el frente central. La dura prueba fue afrontada por Colombia con valor y heroísmo extremos. Los asaltos a la bayoneta, apoyados por las armas pesadas de Batallón, sin recurrir a la artillería de escalones superiores, conquistaron la admiración del mando americano. La más alta condecoración que Estados Unidos concede a unidades orgánicas, la *Citación Presidencial*, le fue otorgada lo mismo que la Orden Presidencial del Gobierno Coreano.

El ímpetu de nuestra unidad en el ataque fue tal, que los tres últimos días se convirtió en la punta de lanza del avance del Cuerpo de Ejército. El propio Comandante de la unidad, Teniente Coronel Jaime Polanía Puyo, cayó herido al instalar su puesto de combate en primera línea y hubo de ser evacuado contra su voluntad. Once días continuados con sus noches duró la ofensiva, que para el Batallón Colombia culminó con la toma de los últimos fortines chinos en las alturas dominantes de Kumsong. Allí descendió en el helicóptero liviano *Bell* el Mayor General Blackshear Bryan, que venía observando la progresión de la unidad colombiana. Su frase inolvidable de elogio se halla grabada en una placa de bronce en el monumento obsequiado por la República de Corea al pueblo colombiano: “He combatido en tres guerras. He comandado miles de hombres. Pensé que nada me faltaba por ver en el campo del heroísmo y la intrepidez humana, pero viendo combatir al Batallón Colombia, he visto lo más sublime, lo más grande de mi vida”.

Las conversaciones de paz que conducirían a la firma del armisticio del 27 de julio de 1953 en Panmunyong, pusieron fin a la guerra móvil. Las dos líneas alcanzadas se detuvieron, separadas por una franja que se denominó Tierra de Nadie, donde por espacio cercano a un año se libraron intensos patrullajes diurnos y nocturnos, con ocasionales ataques sobre objetivos limitados a nivel Compañía de Fusileros reforzada. Entre estos sobresalió el asalto nocturno colombiano al Cerro 400 (Operación *Bárbula*), con éxito total, destrucción de fortines en el espolón que se adentraba en la Tierra de Nadie del Valle de Kumwha, desde el cual un observatorio chino dirigía los fuegos de artillería y mortero contra las patrullas diurnas y la línea fortificada del Colombia a lo largo de la misma línea férrea de Kumsong, y del odioso observatorio, captura de prisioneros y voladura de los depósitos de municiones de la avanzada china.

Unos meses después de la firma del armisticio que puso fin a las hostilidades, no a la guerra, el Batallón Colombia regresó a la patria.





Meses después, lo haría la Fragata “Almirante Padilla de la Armada Nacional”.

¿Qué obtuvo Colombia de su presencia en la guerra de Corea?

Militarmente, se modernizaron Ejército y Armada. Ante la reacción adversa que produjo en Colombia la cuenta de cobro presentada por Estados Unidos, basada en la carta del Embajador Zuleta Ángel, su Gobierno retiró el cobro. Se iniciaba el Gobierno militar del General Rojas Pinilla, distinguido en el país acreedor, que en reconocimiento por lo que llamó invaluable participación colombiana, no sólo condonó la deuda, sino que obsequió todo el material y equipo del Batallón y dos fragatas de última generación entregadas a la Armada para efectuar los relevos sucesivos del Almirante Padilla.

Al regreso de los contingentes reemplazados del Batallón, oficiales y suboficiales se distribuían en las

Escuelas Militar de Cadetes y de las Armas, en las cuales las enseñanzas y experiencias adquiridas se diseminaban por todas las unidades. Con esto ambas Fuerzas se actualizaron en las tácticas y técnicas de guerra moderna y sustituyeron la doctrina obsoleta vigente por la cual se hizo posible introducir una profunda transformación del Ejército, Tercera Reforma Militar del Siglo XX.

El brillante desempeño de las fuerzas de la tierra y mar, significó el respeto y la admiración de los países americanos y fortaleció el prestigio de Colombia en las organizaciones internacionales, ONU, OEA y Junta Interamericana de Defensa.

Los colombianos han sido invitados por academias y escuelas militares de Estados Unidos y Latinoamérica para dictar conferencias y participar en simposios y congresos internacionales como oradores o participantes.

Para quienes fuimos a la guerra de Corea bien por solicitud propia o por inescrutables órdenes superiores, el hecho abrió un antes y un después en nuestras vidas, tanto en el aspecto profesional como humano. Para el autor de estas líneas que marchó a lo que muchos compatriotas consideraron al comienzo una “aventura quijotesca” por voluntad no propia sino superior, en el grado recién obtenido de Capitán, aquel episodio significó el hecho más trascendental de su existencia. Creo que esto mismo le ocurrió a la gran mayoría de los participantes, como se desprende de las charlas de trinchera y reuniones de veteranos. Si hubo algo de quijotismo y mucho de cumplimiento del deber o de simple inclinación a la aventura, esto no fue lo esencial.

Las actuales relaciones de Colombia y Corea, no son sino el reflejo de nuestra solidaridad con la república invadida por la triada de un poder aplastante. Regresar años después al escenario de destrucción y ruinas



donde cayeron tantos de los nuestros produce una sensación difícil de expresar en palabras, admiración y respeto por una nación resurgida de las cenizas. Atrasada para la época en relación con Colombia, nos dejó atrás años luz. Su admirable cultura milenaria preservada bajo el yugo imperial japonés sobrevivió intacta a la catástrofe bélica en prodigioso entrelazamiento con el progreso y la modernización, que hoy la presentan como ejemplo para el mundo actual. Corea es una nación agradecida. Dos hermosos monumentos de granito donados al pueblo colombiano en Bogotá y Cartagena, otros dos en su país, se unen a becas para estudiantes colombianos y privilegios para hijos y nietos de los combatientes. Las banderitas esmaltadas que se entrecruzan en las solapas son símbolo apenas de la amistad que en campo de batalla forjamos para nuestras patrias. 



UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

Donde tú **SÍ** cuentas

Pregrados

- **Administración de Empresas**
Bogotá y Santa Marta
(Programa diurno y nocturno en Bogotá)
- **Contaduría Pública** (Diurno y Nocturno)
- **Economía**
- **Finanzas y Comercio Exterior**
Bogotá y Santa Marta
- **Marketing y Negocios Internacionales** - Bogotá y Santa Marta

- **Comunicación Social y Periodismo** - Bogotá y Santa Marta
- **Derecho** - Bogotá y Santa Marta
- **Filosofía y Humanidades**
- **Música**
- **Política y Relaciones Internacionales**
- **Publicidad Internacional**

Libertad 1, único satélite colombiano en el espacio.

- **Ingeniería Electrónica**
- **Ingeniería Industrial**
- **Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones**
- **Matemáticas**

Otros programas

- **Preuniversitarios**
- **Observatorio Astronómico**
- **Talentos Matemáticos**
- **Centro de Idiomas**

⦿ Programas con Acreditación de Alta Calidad

Entidad vigilada por el Ministerio de Educación Nacional - Resoluciones: 15377 de Octubre de 1984 y 3472 de Agosto de 1996 SNIES Bogotá: 90797, 3271, 51812, 1870, 6525, 1872, 2661, 7773, 52193, 4879, 773, 10903, 2730, 54376, 20505, 20601 SNIES Santa Marta: 5506, 13093, 5505, 54126, 53891, 52372

Inscripciones abiertas.

Pensamos en cada **ventaja** para ti.



Síguenos en:



Bogotá

Línea de atención: (1) 325 8181

Línea gratuita nacional: 01 8000 11 0414

E-mail: admisiones@usa.edu.co

www.usergioarboleda.edu.co

Santa Marta

Línea de atención: (5) 420 3838

E-mail: admisiones.sm@usa.edu.co

COLOMBIA



Más allá del PACÍFICO y los ANDES, soñando con la AMÉRICA LATINA



Chun
Young-Wook
Director del Centro
para la Cooperación
Coreano-Latinamericana
en Energía y Recursos
Naturales, Seúl, Corea.

Hasta hace poco la distancia geográfica entre Corea y el continente latinoamericano había sido un gran obstáculo en la ampliación de nuestras relaciones, pero el desarrollo de la Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) ha derribado dicha barrera, de manera que el Pacífico y los Andes se están transformando en un bello jardín para ambas partes. Es cierto que dicho avance se ha dado en el sector de la información y la comunicación, y aún no hemos superado fundamentalmente el obstáculo para la cooperación en materia energética y de recursos, pero últimamente se está aumentando numerosas veces el intercambio humano y el espacio para los diálogos entre Corea y América Latina.

En Corea, siendo una sociedad altamente industrializada, el consumo energético del año 2010 ha sido de 255 millones de TEP (Tonelada Equivalente de Petróleo, TOE en inglés), esto equivale al 2,1% del consumo total del mundo, es decir, es el octavo consumidor mundial. A pesar del alto consumo energético, no dispone de fuentes de suministro de energía, ya que importa casi el 97% de su demanda energética, y cuyo gasto es de 6,2% del PIB del país. Por lo tanto, más allá de la simple compra del exterior, Corea está desarrollando los recursos energéticos por cuenta propia o en cooperación con los gobiernos locales o empresas extranjeras. Paralelamente, también se está esforzando para obtener

tecnologías de desarrollo de energía renovable, energía nuclear, etc., y en la cooperación extranjera. Además, el gobierno coreano está impulsando la política de “Crecimiento Verde Bajo en Carbono”, con el compromiso internacional de disminuir un 30% hasta el 2020 el Pronóstico de Emisión de Gases Invernaderos (BAU GHG, por sus siglas en inglés). Como parte de este objetivo, ha establecido el Instituto Global de Crecimiento Verde (GGGI, por sus siglas en inglés) para compartir sus experiencias de crecimiento verde y cooperar con todos los países del mundo.

En este artículo trataré de hacer un pronóstico de cooperación en energía y recursos con Latinoamérica desde el punto de vista coreano.

América Latina es la cuna de los recursos energéticos y minerales. Dispone el 46.8% de cobre, 77.7% del litio, 14.9% de petróleo, 13.6% de hierro, 18.2% de níquel, etc., de las reservas mundiales de minerales. También está





aumentando diariamente la importancia de sus recursos agrícolas, en el caso de Argentina y Brasil son productores mundiales de granos, carne vacuna, etc.

En relación con Latinoamérica

En el caso del petróleo, se están llevando a cabo las actividades de exploración y producción activamente en Venezuela, Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, etc. En especial, en la Faja del Orinoco de Venezuela existen grandes reservas de crudo mediano y, según un estudio reciente de reservas, Venezuela ha superado las de Arabia Saudita con 297 mil millones de barriles (Arabia Saudita dispone de 264.5 mil millones de barriles).

Además, con el reciente descubrimiento de reservas de petróleo mar adentro en las costas del Atlántico de Brasil y Uruguay, se espera la participación coreana en la venta de equipos de perforación petrolera mar adentro y de las compañías navieras en Brasil.

En el sector petrolero, la Corporación Nacional de Petróleo de Corea (KNOC) y SK Innovación están participando en la exploración y producción en Colombia, Perú, etc., y, en el sector minero, la Corporación de Recursos de Corea (KORES) y otras compañías nuevas están participando o tienen interés de hacerlo.

En el desarrollo de minas de cobre, numerosas compañías coreanas están extendiendo actividades en Chile, Perú, Bolivia, Panamá, etc., por lo cual, la exportación de recursos minerales de estos países, en especial del cobre, ocupa una cuota importante.

Con respecto al desarrollo del litio, se prevé que éste tendrá una gran importancia con la llegada de la era de los vehículos eléctricos. Las compañías coreanas tienen participación en las acciones de Chile y Argentina, y también se están esforzando para el abastecimiento del litio de Bolivia.

Ventajas y desventajas

Colombia es un productor mundial de carbón, pero la gran dificultad está en el alto costo de transporte para llevarlo hasta Corea. El carbón colombiano es producido en la región frontera con Venezuela. Para transportarlo a Corea es cargado en la costa del Atlántico (Caribe), atraviesa el canal de Panamá y pasa por el Pacífico. Para evitar el paso por el canal de Panamá, habría que transportarlo por vía terrestre, es decir, desde la zona de producción hacia el puerto de Buenaventura, pero la viabilidad económica es precaria por el alto costo de transporte, ya que la conexión carretera este-oeste es deficiente por la cordillera de los Andes. También existe una importante producción de carbones coquizables o metalúrgicos, pero como es llevado a cabo por pequeños comerciantes, es difícil su participación.

Debido al fortalecimiento de los requisitos ambientales en los sectores de desarrollo energético y minero, el aumento del consenso de los habitantes locales, etc., dificultan la participación de capitales internacionales. Por ejemplo, en este año se ha derogado la reforma de la ley de minería en Panamá, la imposición de 9.000 millones de dólares de multa a Chevron por daños ambientales en Ecuador, etc. demuestran la situación conflictiva entre el desarrollo de recursos y la conservación ambiental.

México, los países centroamericanos y los sudamericanos con la cordillera de los Andes, se ven afectados por la actividad volcánica y el terremoto. En estos países expuestos a los movimientos telúricos, no será fácil la construcción de centrales nucleares.

Los picos altos y las montañas empinadas de la cordillera de los Andes junto a la abundante cantidad de agua del río Amazonas ofrecen un ambiente ideal para la generación hidroeléctrica. Del total del consumo de la energía eléctrica de los países latinoamericanos, el 60-70% es abastecido por la hidroeléctrica. La represa binacional de Itaipú, construida por Brasil y Paraguay en conjunto, había sido la mayor en el mundo hasta antes de la construcción de la presa de las Tres Gargantas de China.

El 70% de la producción de la energía eléctrica en Latinoamérica depende de fuentes de energía renovable, como la hidroeléctrica. En este ámbito, Brasil

(86,4%) y Costa Rica (94,6%) están a la vanguardia. Pero también existen países como Venezuela que sufren de la escasez de electricidad por el fenómeno de “El Niño”.

La producción (generación), transmisión y distribución de la electricidad en Corea están a cargo de la Corporación de Energía Eléctrica de Corea (KEPCO), que lleva a cabo la administración integral. Pero en el caso de América Latina, en la mayoría de los países, la gestión de producción, transmisión y distribución es llevada a cabo por compañías diferentes, por lo cual es importante la cooperación con cada compañía correspondiente para promover un proyecto. Esto significa que para participar en algún proyecto eléctrico en Latinoamérica, se deberá realizar un estudio previo de las compañías relacionadas y mantener un vínculo de conexión. El suministro de la electricidad en los países isleños del Caribe depende totalmente de los pequeños y medianos generadores. Existen compañías coreanas que han exportado generadores diesel a países como Cuba.

Brasil, Colombia, Argentina, Costa Rica, etc., desarrollan y utilizan bioetanol y biodiésel, producidos a base de caña de azúcar y palma africana. En particular, Brasil y Colombia poseen leyes y políticas relativamente avanzadas.

Corea mantiene una cooperación a pequeña escala con Ecuador en proyectos de generación solar y

eólica. La cooperación con América Latina en materia de energía renovable y crecimiento verde es baja en cuanto a la cantidad y dimensión, pero teniendo en cuenta la tendencia mundial en este ámbito se deberán fortalecer paulatinamente los métodos de cooperación.

En busca de intercambios culturales

De acuerdo con el Protocolo de Kyoto, los países desarrollados deben reducir la emisión de gases invernaderos, promover los proyectos de Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM, por sus siglas en inglés), invirtiendo capital y tecnología en países en desarrollo. México y Brasil, presentan la mayor cantidad de proyectos CDM en Latinoamérica con 41% y 25%, respectivamente. También las compañías coreanas participan en proyectos de CDM en Chile, Paraguay, Uruguay, etc., mediante trabajos de reforestación.

Algunos países latinoamericanos como Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc., presentan una fuerte inclinación hacia el nacionalismo de los recursos, lo que significa que será difícil establecer el marco jurídico del Tratado de Protección de Inversiones. Pero teniendo en consideración la potencialidad de estos países, sería una lástima renunciar a la cooperación con ellos. La otra cara de la moneda está en que podría convertirse en una oportunidad para nuestras com-

pañías, ya que la pasividad de las occidentales que ya han participado podría ser una gran oportunidad para las compañías coreanas.

Para la participación de las compañías coreanas en América Latina, se necesita el esfuerzo continuo de mejorar el reconocimiento en el ámbito lingüístico, cultural, comunicacional, legal, institucional, etc. La falta de conectividad y comunicación con los responsables de la política de las instituciones gubernamentales y empresas relacionadas con la energía y recursos, la ausencia de alianzas con las compañías locales, el desconocimiento de los requisitos exactos de licitación, etc. son los principales obstáculos que impiden extender negocios a nuestras compañías en América Latina.

Para superar estos tipos de obstáculos, se necesita el esfuerzo conjunto del gobierno, de las universidades y de las compañías coreanas para la formación de personales híbridos, con capacidad de manejo del idioma extranjero, experiencia en el campo de los negocios y contacto local. Al mismo tiempo, se deberán volcar esfuerzos para disminuir la brecha mental entre Corea y América Latina, reactivando el intercambio humano para construir así el lazo cultural. Estoy seguro de que el continuo esfuerzo de implementación de las bases humanas y culturales conllevará a un futuro prometedor en la cooperación energética y de recursos entre Corea y Latinoamérica.





Fernando Barbosa
Asociado del Centro
de estudios regionales
estratégicos CERIE,
Universidad Sergio
Arboleda. Asesor
internacional. Politólogo
de la Universidad de los
Andes. Ha sido director
de la Oficina para
el Asia del Fondo
de Promoción de
Exportaciones
-PROEXPO-,
Consejero
Comercial de la
Embajada de
Colombia en
Tokio- Ministerio
de Relaciones
Exteriores.
Subdirector
de Relaciones
Bilaterales del
Ministerio de
Comercio Exterior.
Director del
Centro de Estudios
Asia Pacífico de
la Universidad
Externado de
Colombia. Consultor
Internacional. Becario
investigador de la Korea
Foundation en Hanseo
University. Columnista
de El Espectador.

MEMORIAS RESCATADAS

De la guerra a la esperanza

La metáfora que representa la historia como el fluir de las aguas de un río que no se detiene y no vuelve atrás, resulta muy apropiada para enmarcar el desarrollo de las relaciones de Colombia con la República de Corea. Parece cercano el 28 de julio de 1950, día cuando el gobierno del presidente Ospina Pérez reaccionó positivamente al llamado de las Naciones Unidas para sumarse a la defensa de la democracia coreana¹. Pocos días después su sucesor, Laureano Gómez, al tomar posesión el siete de agosto ante la Corte Suprema de Justicia, por encontrarse cerrado el Congreso, ratificaría la disposición colombiana de apoyar a los Estados Unidos en su determinación de combatir el comunismo. Instalado el

nuevo gobierno, se llevarían a cabo las negociaciones para formalizar la par-

ticipación de Colombia en la guerra de Corea. Dicho apoyo concretó con el envío de la fragata *Admirante Padilla* y del Batallón Colombia.

Fue esta guerra, conocida en la literatura sobre los conflictos internacionales como la “Guerra Olvidada”, la que establecería el primer contacto de Colombia con los coreanos. Sin embargo, no se trató únicamente de una decisión política en el campo internacional, ya que su significado va más allá de lo que comúnmente se acepta cuando se enmarca dentro del proceso de vinculación de Colombia con el Asia. En efecto, los antecedentes habían estado relacionados con el establecimiento de relaciones diplomáticas con Japón en 1908, bajo la iniciativa de los japoneses. El siguiente hecho fue la denuncia del Tratado con Japón en 1934, como respuesta a las presiones de Estados Unidos, tal como sucedería después con el establecimiento de las relaciones con el gobierno de China durante el período de la segunda guerra mundial. En tal sentido, la participación colombiana en el conflicto coreano, conseguida con grandes esfuerzos negociadores pues el gobierno de Washington que se oponía a nuestra cooperación, representaba el primer acto autónomo de inserción en el Asia, y ello constituye un hito histórico.

¹ Valencia Tovar, Álvaro y Jairo Sandoval Franky (2001), *Colombia en la guerra de Corea: la historia secreta*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A. p.195.

En el limbo diplomático

Después del regreso del Batallón Colombia ordenado por Rojas Pinilla en 1954, las relaciones quedaron en el limbo hasta cuando se acordaron los vínculos diplomáticos en 1962. No obstante, el primer embajador coreano sólo llegaría a Bogotá en 1973 y habría que esperar hasta 1978 para el arribo del nuestro a Seúl. La inercia de los años siguientes se interrumpiría con la primera visita de un Canciller colombiano al Asia el cual, por supuesto, incluyó en su gira a Corea, además de Japón, China y Hong Kong. En efecto, el viaje del Ministro de Relaciones Exteriores, Augusto Ramírez Ocampo, hizo parte de la intención del gobierno del presidente Belisario Betancur de vincular a Colombia con los países del Asia que por entonces representaban el mayor dinamismo del crecimiento económico del mundo. Los esfuerzos empeñados en el Grupo de Contadora para sacar adelante el proceso de paz en Centroamérica pero, especialmente los efectos de la catástrofe del Palacio de Justicia, impidieron los resultados esperados.

El primer viaje de un mandatario a los países asiáticos se planeó pensando en una gira del presidente Barco por la región que incluiría a Japón, Corea y China. Las dificultades con la agenda del gobierno de Tokio no hicieron posible su inclusión en aquella oportunidad. Pero se adicionó a Filipinas que acababa de retornar a la democracia con la presidencia de Corazón Aquino, con lo cual se quiso equilibrar el tono político de la gira, habida cuenta

de que los otros anfitriones eran el gobierno comunista de China y el régimen autoritario del general Chun Doo-hwan en Corea. Esa visita tuvo características dramáticas debido a que el presidente Barco debió permanecer hospitalizado por cerca de un mes en Seúl, aquejado por una grave dolencia. Con todo y ello, este hecho constituyó el mayor esfuerzo desplegado hasta entonces por Bogotá para insertarse en el Asia Pacífico.

El entusiasmo de Barco se fue desdibujando en los gobiernos siguientes. En el caso de Corea, solamente el presidente Samper, en medio de las grandes y conocidas dificultades de su cuatrenio, visitó Seúl en 1996. Y en cuanto al viaje que el presidente Pastrana había acordado con la Casa Azul, debió cancelarse a última hora. En tal contexto, la visita oficial que hará el presidente Santos a Japón y a Corea en septiembre de este año reviste una particular importancia.

El bajo perfil de las relaciones

Lo dicho anteriormente no significa un abandono de los intereses colombianos en la región del Asia, pero sí destaca un bajo perfil en el nivel de las relaciones que también se reflejan del otro lado. En lo que toca al caso coreano, hasta ahora no se ha producido la visita de un jefe de gobierno, hecho lamentable si se tiene en cuenta que en el desarrollo de las relaciones internacionales estas visitas al más alto nivel son las que propician los acercamientos

y la generación de confianza. Es muy deseable que pueda concretarse una fecha para recibir al presidente Lee Myung-bak en Bogotá en un próximo futuro.

En estos últimos veinte años el énfasis de la política exterior colombiana con respecto al Asia ha girado alrededor de lo multilateral, especialmente en lo que toca al interés del ingreso a APEC. A nivel de lo bilateral, no hay muestras de grandes adelantos, así el trabajo de la Cancillería no haya desfallecido. Digamos que el curso normal de lo negocios continúa, pero sin haberse logrado identificar un tema que convoque las necesidades e intereses conjuntos que permitan establecer un diálogo permanente y constructivo.

El anclaje de la relación bilateral con Corea, tanto a nivel gubernamental como privado, lo constituye la participación colombiana en la guerra de comienzos de los 50, simbolismo atrapado en el natural devenir de los memoriosos. La “Guerra Olvidada” quedó apresada entre la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Vietnam. El haber sido uno de los episodios más sangrientos del siglo XX junto con las dos grandes guerras –se estima que las víctimas sobrepasaron los tres millones– no ha sido suficiente para que su tragedia sea recordada en el concierto universal. Con ello sucedió algo a lo dicho por el general MacArthur frente al Congreso en Washington después de su amargo regreso del Asia: “Old soldiers never dye; they just fade away”. Y es sobre este desvanecimiento que quiero llamar la atención.



Las confluencias bilaterales y multilateral

Tuve la oportunidad de permanecer en Corea durante tres meses en 2004 gracias a una amable invitación del gobierno de Seúl a través de la Korea Foundation. Fue un tiempo dedicado a la observación, a la investigación y al análisis de las relaciones bilaterales. Me entrevisté y conversé con personas de toda índole y edad: funcionarios públicos, empleados de las grandes y pequeñas empresas, estudiantes de varias universidades, monjes budistas, gente del común. Y el hallazgo más notable, para la prospección de mi trabajo, fue encontrar que los jóvenes tienen una idea bastante vaga de lo que fue la guerra, si es que la tienen, y que, por supuesto, no registran la más mínima idea sobre nuestro esfuerzo en ella. La actitud amable y emocionada de los viejos hacia Colombia se ha marchitado en las nuevas generaciones².

² Barbosa, Fernando (2004), Colombia y Corea: un camino sin recorrer, Seúl: Korea Foundation. s.p.

Estamos entonces compelidos a hacer cosas nuevas para refrescar y fortalecer la relación. El gobierno colombiano pone sus esperanzas en el comercio y por ello se negocia un TLC con Corea. Sin embargo, en un mundo en el que la subcontratación internacional desfigura el origen de los bienes, en el que las inversiones pierden cada vez más su identidad nacional y en el que las decisiones de las multinacionales desbordan la órbita de los gobiernos, lo relacionado con este tipo de mecanismos no pareciera ser un campo promisorio para construir un futuro conjunto.

Si nos decidimos a avanzar, los nuevos derroteros deberán enmarcarse en dos confluencias: una bilateral que fortalezca un interés o una necesidad común y otra multilateral que nos garantice una acción y un diálogo permanentes.

Como ejemplos de lo anterior, pueden sugerirse las siguientes posibilidades:

En cuanto a lo bilateral, podría diseñarse una iniciativa en el marco de la economía verde, que tanto

promueve Corea, y concretarse en un proyecto para la reconstrucción conjunta de alguna de las poblaciones afectadas por las recientes catástrofes naturales en Colombia o una nueva propuesta de asentamiento: un “Pueblo Verde”. Corea cuenta ya con tecnologías verdes directamente relacionadas con los procesos de urbanización y Colombia tiene enfrente la necesidad de superar los efectos de las inundaciones y del conflicto.

En relación con lo multilateral, podrían impulsarse el desarrollo y la definición de políticas internacionales para la protección del ciberespacio o, alternativamente, la promoción de un nuevo concepto de cooperación que reemplace el actual que viene de la postguerra. En el pasado, la contribución de Colombia a la construcción jurídica de temas internacionales fue notable, de manera que contamos con la experiencia y los títulos suficientes para consolidar un proyecto político conjunto de repercusiones regionales y mundiales significativas. Audacia e imaginación deben ser las guías de la nueva ruta. 



El ginseng coreano

El ginseng (*Panax ginseng*) es una planta originaria de las montañas de Asia oriental. Ejerce una acción “adaptógena”: estimula el sistema nervioso central, con un efecto tónico general. La planta debe alcanzar al menos seis años de edad para obtener los mejores resultados.

Tiene una gran relevancia en Corea (ginseng coreano) y china por sus propiedades estimulantes e incluso afrodisíacas. Su uso en la antigüedad, estaba reservado a los grandes señores feudales y principalmente

al emperador, pero actualmente se ha extendido su renombre a todo occidente.

El ginseng coreano absorbe de tal modo todos los nutrientes de la tierra donde ha crecido, que ésta debe permanecer en baldío entre 7 y 12 años. En este crecimiento tan peculiar y característico del ginseng coreano se basa su extremadamente variada y compleja composición bioquímica, origen de sus múltiples aplicaciones dietéticas y preventivas.



Manuel Julián Mancini
Columnista y cronista
de los diarios El Caribe
y El Heraldo.

Cuatro fotogramas de cuatro películas coreanas. Colección filatélica cinematográfica de Hernán Heilbron Porto.

CINE GENUINO:

FRONTERA ARTIFICIAL

Les falta la mitad del corazón y les sobra la mitad del lecho.

Es el Paralelo 38, enaltecido por el glorioso Batallón Colombia, el que divide a este país que clama por ser unificado. Esta península comprendida entre el mar del Japón y el mar Amarillo, tiene al norte un hediondo régimen totalitario que se denomina democrático y popular, igual que la esclavizada Venezuela de Chávez. Le gana en kilómetros a la otra: 127.2555 contra 96.630 de la del sur. Mientras la oprimida Corea sufre desde 1948 una estéril dictadura hereditaria de los Kim Jong, basada en la ideología más sanguinaria de todos los tiempos: el ateísmo comunista, Corea del Sur ha deslumbrado al mundo con su pujante industria (casi todos los taxis colombianos son de allá) y su éxito en todas las manifestaciones artísticas y deportivas, Mundial de Fútbol incluido.

El Dios cristiano -y el budista- es amor, y su gran don es la libertad. No olvidemos que fue Jesús el primero en tratar a todos los hombres por igual. La idea tan traicionada por

nosotros los cristianos, de la igualdad de oportunidades nace del Hijo de María y no de Karl Marx. Este lo que logró fue el igualitarismo, es decir nivelar con barbarie a todo el mundo por abajo, en la insignificancia de la secuela. Es menester recordar que en esos países liberticidas hay un 10% que es la aristocracia del partido, colmada con todos los privilegios, incluido el pasaporte.

La humanidad, con sus virtudes y defectos, mejora con la competencia y su carburador, el estímulo. Le echamos vainas a la Iglesia por ser tan obstinada en reconocer la vida como valor sagrado, cuando en el fondo lo que nos mortifica es la “paridera” sin amor ni responsabilidades. Y es que el relativismo no es una forma de conocimiento, sino de ignorancia. Mario Vargas Llosa, agnóstico él, reconoce que ni la política ni la cultura, han podido reemplazar a la religión ni podrán hacerlo, salvo para pequeñas minorías. Sólo Dios da sentido y sobre todo sosiego, a nuestra existencia. En cuanto a los indignados gestados por el fracaso del neoliberalismo hijo de Satanás, les recomiendo con fervor el documental premiado con el Oscar “*Inside Job*”,



que explica la crisis actual y cómo rebelarnos ante sus causantes para evitar la catástrofe inminente de la que habla Tony Judt. China, India y Brasil nos están mostrando el camino.

Finiquitado nuestro desahogo existencial, pasemos al ensayo encomendado.

Por allá en 1999 el aventurero y camarógrafo Burton Holmes filmó sus paisajes y los vendió a la familia real. En 1903 comenzaron los cortometrajes que se daban en los pocos cines como complemento de los ídolos Chaplin y Fairbanks. La primera película fue en 1919, *“Venganza Leal”*. El primer documental, *“Escenas de la ciudad de Kionsong”*. En 1923 nació el primer taquillazo, *“Promesa de amor bajo la luna”*. En esas calendas los estudios eran dirigidos por los japoneses, feroces imperialistas que sometieron a este país y a China. En 1926 hubo una canción muy popular, Arirang, donde se criticaba *“sotto voce”* esa ocupación foránea y fue convertida en película.

El primer director por recordar fue Shim Hun con su primer film, *“Mondongi Tultte”*.

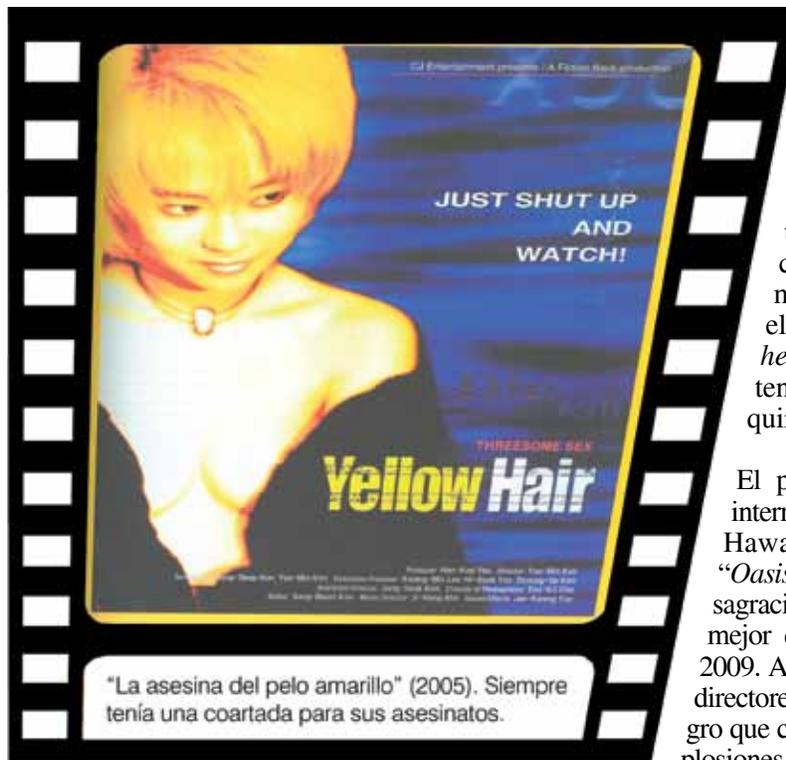
Filmando el segundo, basado en su novela *“Sangroksu”*, murió a los 34 años. Tuvo después dos versiones, en 1961 por Shing Sang y en 1978 por Im Kwon Tark. Quizá la más transgresora película durante la ocupación fue *“Ferry sin capitán”* (1938), de Lee-Gyu y con el galán de galanes Na-Woon-gyu. Lo que más le gustaba a los coreanos era oír su lengua en el cine, pues los machacaban con una avalancha de cine nipón. Con el armisticio del 53 se acabó la opresión. Entonces la autodetermi-

nación se manifiesta en su cine: la más emblemática fue *“Viva la libertad”* de Choi In-gyu. En 1955 Lee Kyu-Hwan hizo una nueva versión de *“Chunhyang”* (*“Promesa de amor bajo la luna”*) que pulverizó las taquillas y fue la más vista de ese año. Le siguió *“La provincia de Yangsan”*, de Kim ki-Young, destronando al cine norteamericano. ¿Cuándo lo lograremos en Colombia? Tal vez el día en que tengamos actitud mental positiva y orgullo de identidad, como ellos. Entre el 60 y el 61 se presentaron *“Bala perdida”* y *“La sirvienta”*, un melodrama que roza

tradiciones. En 1981, Im Kwon-taek ganó el gran premio del festival de Hawai (¿y quién lo conoce?) con *“Mandala”*. El progresista presidente Row Tae-wo eliminó la censura en el 88. En 1999 el film *“Shiri”* sobre un espía comunista que prepara un Golpe de Estado en Seul, fue la primera película coreana en la historia que vendió más de dos millones de boletas, destronando a *“Titanic”*, *“Matrix”* y *“La guerra de las galaxias”*, *“Zona conjunta de seguridad”* de Park Chan-wook, ambientada en la frontera que separa a ese dividido país, con una historia bélica que incurre en lo jocoso, sobrepasó el triunfo de la anterior. Ante este fenómeno, Miramax International compró los derechos de sus guiones, incluyendo también a *“Oldboy”*, para cometer la bastardía de americanizarlos: los policías del mundo siempre mirándose el ombligo. A su vez, *“Dos hermanas”*, impregnada de tensión psicológica, fue adquirida por Dreamworks.

El primer gran reconocimiento internacional -olvidémonos de Hawai- fue en Venecia con *“Oasis”*. Después llegó la consagración de Kim Ki Duk, como mejor director en la Berlinale del 2009. Adentrémonos en sus mejores directores con melodramas y cine negro que confrontan éxtasis, terror, explosiones sexuales casi *“hardcore”* y mucha cultura popular que radiografían su presente político y social.

Kim Ki Duk (1960) lo abarca todo con su reciedumbre visceral e iconoclasta. Su tema central es la comunicación, con la que nos golpea muy fuerte a los cinéfilos. Explora la violencia en *“Bad Guy”*, del 2003. El erotismo en *“Samaritan girl”*, del 2004, y el sadomasoquismo subversivo con un decorado original: un islote rodeada de balsas-casas en el que están segregados los personajes, todos con un misterioso pasado. Es



el horror con la laceración total de las relaciones. Es la historia de una mujer enloquecida de amor, como la Gene Tierney de *“Que el cielo la juzgue”* (John M. Stahl- 1945).

La ley de cinematografía del 63 desestimuló la industria que pasó de 71 a 16 películas al año, debido a una censura que tachaba cualquier atisbo procomunista (era en plena Guerra Fría) y lo obsceno. Las nuevas libertades sexuales de Occidente ofendían sus puritanas y machistas

un lugar fuera de nuestro mundo, incomunicado, claustrofóbico y hasta antropófago dentro de una naturaleza-prisión. Me refiero a su inclasificable obra maestra “*La isla*” (2000). Su mirada penetra con profundidad en la condición humana. Un artista auténtico que incurre en la música como en “*Hierro 3*” (2004), en el silencio con “*El arco*” (2005), o en la espiritualidad asiática con “*Primavera, verano, otoño, invierno... y primavera*”.

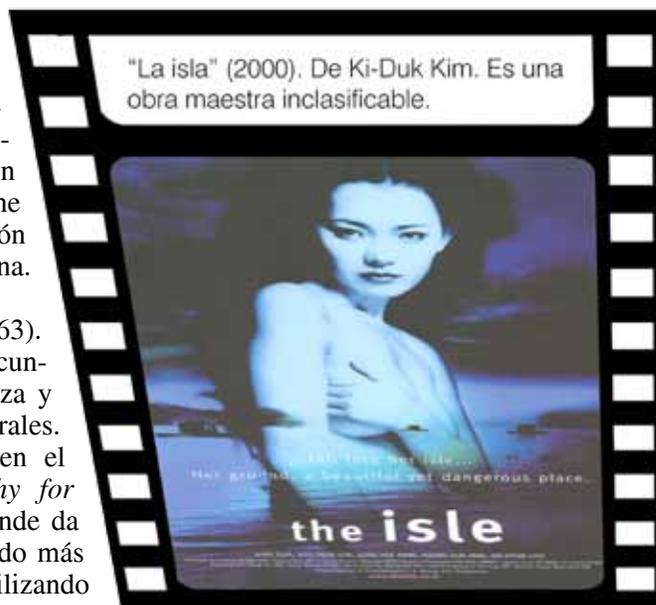
Im Kwon-Taek (1936), el veterano maestro, encarna a la Cenicienta, versión masculina. El pobre albañil que se vuelve famoso y rico, un sueño que comparten la mayoría de los seres humanos pero que pocos consiguen. Abarca dramas sentimentales, épicos y autobiográficos con belleza visual y temática mística. “*Ebrio de mujeres y pintura*” (2002) relata la borrascosa vida de un pintor coreano, colmado de talento y corroído por el vicio. “*La aldea de las brumas*” (1983) es una penetrante visión de una pequeña aldea a través de los ojos de una sensible maestra. “*Mandala*” (1981) es una cinta que detalla el proceso anímico para convertirse en Buda. “*Seopyeonje*” (1993) ensalza la historia militar de allí y es la película más laureada. También “*La historia de Chunhyang*” (2000) que narra las vicisitudes de unos amantes del siglo XVIII en la que coexisten la tortura, la muerte y la difícil felicidad negada por un sádico gobernante.

Ki-Young Kim (1919), cineasta de culto de la serie B, llamado “*el maestro de la locura*”. Aél le tocó el camino duro de la censura y la dictadura militar. Sin embargo con poca plata y a lo Roger Corman, impuso un cine taquillero con melodramas psicosexuales que analizaban el papel de las mujeres en su país. Su película “*Hanyo*” (1960) sobre un hombre casado ad portas de la edad proveya que tiene una aventura con su criada, refleja mejor que cualquier tratado de sociología la socie-

dad coreana. Un nieto suyo rompió audiencias en el 2009 con “*El cazador*”, sobre un ex-policía proxeneta y un sicópata que contiene una brutal persecución inundada de adrenalina.

Chan-wook Park (1963). Autor de thrillers iracundos sobre la venganza y las elecciones morales. Inicia una trilogía en el 2002 con “*Sympathy for Mr. Vengeance*”, donde da rienda suelta a su lado más oscuro y bigardo, utilizando humor negro, intemperancias e ingeniosas vueltas de tuerca. La segunda fue la kafkiana “*Old-boy*” (2003) en la que un hombre lleva 15 años prisionero en la habitación de un hotel. Sólo tiene 5 días para atrapar a sus captores y ejercer venganza. Violenta y desagradable, tiene miles de “fans” dispersos por el mundo, como también le pasa a “*Mi novia es una zombie*”, del italiano Michele Soavi. Con “*Soy un cyborg*” una pareja que se conoce en un manicomio, entabla una extraña historia de amor (2006).

Hong Sang-soo (1960) más preparado que un yogurt: universidades de Seul, Los Angeles, Chicago y París lo han tenido en sus aulas. Comenzó como crítico, realizador televisivo y profesor de guion. Con “*El día en que un cerdo cayó en el pozo*”, se impone como el cronista sentimental de la juventud coreana. Su película internacionalmente aclamada es “*!Oh, Soo Jung!*” (2000) que es el nombre de la protagonista, una joven técnica audiovisual enfrentada a la agri dulce tesitura de perder su virgi-



nidad. Organizada en cinco bloques, lo que demuestra su complejidad estructural; alterna el presente con el pasado donde se evidencia su seguridad narrativa, además de ser un agudo observador de los complejos sinvivires sexuales. En Colombia se consigue con el título de “*La Virgen desnudada por sus pretendientes*”.

Jang Sun-woo (1952), doctorado en Antropología. Universitario activo, de bombas molotov y de piedras sin cielo, pasó seis meses en la cárcel durante la dictadura de los 80. Antes





obsesionados con sus cuerpos. Mi película “*Mentira*”, dice Sun-woo, habla del sueño de vivir, comer y fornicar, sin tener que trabajar como dicta la ortodoxia social, sobre todo ahora que nuestras economías están bajo el control del Fondo Monetario Internacional. “*Pétalo*” (96) trata sobre la masacre de Gwangju en 1980, durante la dictadura militar. Un flashback nos recuerda que una de las víctimas fue la madre de la protagonista.

de ser director tuvo gran experiencia en el teatro universitario. Su primera cinta fué “*El Cristo de Seul*” (88), una mirada crítica sobre el papel del cristianismo en su patria. “*La era del éxito*” (89) es una crítica acerba del consumismo capitalista. “*Los amantes de Woomuk-Baemi*” (91) es una profunda reflexión sobre los avatares de la libido. “*Mentira*” (2001) es su gran aldabonazo mundial. Pormenoriza los incidentes de una pareja perdulera, sin casa y sin nombre. Se desplazan de un motel a otro, aislados de la sociedad y tan sólo

Esta película con denuncia impactó, tanto que los coreanos obligaron a abrir los archivos militares para desembolatar la verdad. En la imprescindible serie auspiciada por la BBC con ocasión del centenario del cine, dirigió el concerniente a esta cinematografía.

Park Kwang-su (1955), licenciado en Bellas Artes, comenzó a rodar en súper 8 las manifestaciones estudiantiles. Quedó tan entusiasmado que se fue a estudiar cine a París, donde se hinchó a devorar celuloide

en la Cinematheque. “*La república negra*” (90) es la obra emblemática del nuevo cine coreano. Camuflada como un film noir se faja un impoluto discurso político en una ciudad minera a finales de los 80. “*Hacia la isla estrellada*” (94) es un grito de reunificación de las dos coreas que no halló eco. “*Un simple destello*” (96) indaga sobre la represión sindicalista durante el desarrollo económico de los 60 y 70. “*La rebelión*” (99) plasma el aplastamiento de una revuelta campesina en la isla de Cheju en 1901. Es el director más comprometido de su país y con un discurso coherente, aunque reiterativo.

Sudcorea con Rumania e Irán (asolados sus realizadores por el tirano Ahmadinejad) es el cine actual más apasionado y cimbroneante, caudaloso en talento e imaginación. A esa fértil evolución se une el Pusan International Film Festival (PIFF), surgido en esta ciudad en 1996. Es cita anual para el cine del Extremo Oriente, donde se distribuyen al mundo los nuevos films de China, Japón, Vietnam, Corea del Sur, Tailandia, Filipinas y Camboya que tiene un interesante director, Rithy Panh, con su gran obra “*S 21. La máquina asesina del Khemer rojo*” (2003). Colombia manda este año con “*Karen llora en un bus*”, con una excelente actuación de Ángela Carrizosa. 🇰🇷



Flor Nacional de Corea del Sur

La flor nacional de Corea es la mugunghwa o rosa de Sharon. Todos los años, de julio a octubre, el país se llena de flores de mugunghwa. A diferencia de otras flores, la mugunghwa es distintivamente resistente a insectos y plagas. El significado simbólico de la flor se origina de la palabra coreana “mugung” que significa inmortalidad. Esta palabra es precisa para describir el carácter natural de la perdurable cultura, la determinación y la perseverancia de los coreanos.



UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

Escuela de Postgrados

Postgrados en la Sergio Arboleda, una decisión inteligente.

Síguenos en:



Área Jurídica

Doctorado

- Doctorado en Derecho

Maestría

- Maestría en Derecho

Especializaciones

- Derecho Administrativo
- Derecho Comercial y Financiero
- Derechos de los Niños
- Derecho Laboral y Seguridad Social

- Derecho Penal
- Derecho Probatorio
- Estudios Políticos *

Área de Administración y Negocios

Maestrías

- Maestría en Administración de Negocios (MBA)
- Maestría en Administración Financiera (MAF)
- Maestría en Comercio Internacional (MCI)

Especializaciones

- Comercio Internacional
- Gerencia Integral de Calidad
- Gerencia Estratégica de Negocios
- Gerencia Logística
- Gerencia de Producción y Operaciones
- Gerencia del Talento Humano

- Gerencia del Medio Ambiente y Prevención de Desastres *
- Gerencia en Servicios de Salud
- Gestión Financiera
- Gestión de Riesgos Financieros

Área de Comunicación y Periodismo

Especializaciones

- Comunicación Estratégica

- Comunicación Multimedia

- Periodismo Político y Económico

Área de Educación

Maestría

- Docencia e Investigación Universitaria

Especializaciones

- Docencia e Investigación Universitaria

- Matemática Aplicada

Postgrados en Santa Marta

Maestría

- Maestría en Derecho

Especializaciones en Derecho

- Derecho Administrativo
- Derecho Probatorio
- Derecho Comercial y Marítimo

Especializaciones en Administración y Negocios

- Administración de Turismo
- Administración de Negocios
- Gerencia Integral de la Calidad
- Gestión Humana
- Gestión Financiera

Especialización en Educación

- Docencia e Investigación Universitaria

* Bogotá y Cartagena, en convenio con la Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla

Entidad vigilada por el Ministerio de Educación Nacional - Resoluciones: 18377 de Octubre de 1984 y 3472 de Agosto de 1996 Código SNIES-95113, 51894, 80640, 90002, 51806, 51963, 50006, 10227, 95082, 18127, 17771, 3996, 53020, 3558, 18038, 7797, 10211, 52125, 52472, 52081, 52227, 16060, 6676, 5141, 58176, 55180, 4826, 20874, 52471, 8201, 15450, 9508, 52694, 52907, 90382, 15284, 15813, 10007.



Docentes Nacionales
e Internacionales

Con los más altos niveles
académicos y docentes

En el corazón financiero de
Bogotá: Calle 74 con carrera 14

Pensamos en cada **ventaja** para ti.

Donde tú **SÍ** cuentas

Bogotá

Línea de atención: (1) 325 8181
Línea gratuita nacional: 01 8000 11 0414
E-mail: mercadeopostgrados@usa.edu.co

www.usergioarboleda.edu.co

Santa Marta
Línea de atención: (5) 420 3838
E-mail: postgrados.santamarta@usa.edu.co
COLOMBIA





Kyong
Duk Lee
Subdirector del Centro
de Estudios Regionales
Estratégicos, CERIE de la
Universidad Sergio Arboleda.
Master en Administración
de Negocios de la American
International University de
Estados Unidos. Economista
de la Universidad
Kyong-Buk, en Corea.
Analista de problemas
económicos, miembro del
Consejo Supremo de la
Reconstrucción Nacional
del Gobierno de Corea.
Analista del Japón y China,
miembro del Instituto de
Problemática Internacional
- Ministerio de Relaciones
Exteriores de Corea del
Sur. Agregado Cultural de
la Embajada de Corea en
Colombia. Vicepresidente
de la Cámara de Comercio
Colombo-Coreana. Fundador
y Presidente de la Fundación
Cultural Colombo Coreana,
Profesor de la cultura oriental
y asesor Internacional de la
Universidad Sergio Arboleda;
Profesor de la cultura oriental
y economía asiática de la
Universidad del Rosario de
Bogotá, Profesor de Estudios
sobre Corea Universidad,
de la Universidad
Externado de Colombia.

Las dos COREAS, una TRAGEDIA de la PENÍNSULA

Corea fue uno de los portadores de la luz de Asia. La luz está esperando ser encendida nuevamente para iluminar Asia.

*Rabindranth Tagore,
(Poeta hindú galardonado con el Premio Nobel de Literatura)*

La cultura coreana es una de las más antiguas del mundo. Según la leyenda, hacia el año 2333 a. C., en las tierras legendarias de Gochoson, antigua Manchuria, se asentaron tribus en el noreste de la península de Corea.

China invadió este territorio y estableció la Dinastía Han. Con este acontecimiento se inició el período de tres reinos: el primero, el reino Goguryo, comprendió los años 37 a. C. y 668 d. C. y abarcó la mayor parte de Gochoson; el segundo, el reino de Baekje, de los años 18 a. C. al 660 d. C., se instauró en las tierras del sur occidente de la península, finalmente, el tercer reino, el de Sinla, gobernó del año 57 a. C., al 935 d. C. y se consolidó en el sur oriente de la península coreana.

En el año 660, el reino de Sinla realizó una alianza militar con la Dinastía Tang de China y unificó las regiones de Goguryo y Bkje, de tal forma que gran parte de la región de Manchuria se convirtió en posesión china.

Después de la caída de Sinla en el año 918, se inauguró la Dinastía Goryo, de donde se deriva el nombre de Corea. Dicha dinastía cedió paso a la última, en el año de 1392. Es decir, la Dinastía Yi, que prolongó su reinado hasta el año de 1910,

cuando fue depuesta por la irrupción de Japón al imponer el sistema colonial en la península.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el 15 de agosto de 1945, Corea recuperó su independencia. Sin embargo, este proceso fue interrumpido por un acontecimiento que marcó el comienzo trágico de la secesión de Corea en dos.

Para una mayor comprensión de la división de Corea, es preciso esclarecer las circunstancias en las que se desarrolló este proceso. Ante la inminente derrota del fascismo japonés, los líderes de los países aliados como China, Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética, se reunieron en el Cairo (27 de julio de 1943), Yalta (febrero de 1945) y en Potsdam (26 de julio de 1945) con el fin de discutir asuntos de interés geopolítico y estratégico, y acordar políticas de acción en tiempos de postguerra.

Uno de los temas tratados fue el de la península coreana, por considerar “la crítica situación de esclavitud a la que era sometido el pueblo coreano”. Nadie pudo prever que se estaba planeando la división de la península, y de esta manera se comprometía la independencia de Corea.

El estallido de la bomba atómica sobre Hiroshima, el 6 de agosto, tuvo como objetivo acelerar la rendición incondicional de Japón. Cuando Stalin se enteró de tan inimaginable noticia, actuó velozmente para asegurar su influencia en el lejano oriente y abolió el tratado de neutralidad que había acordado con Japón en 1941, y le declaró la guerra. Las tropas soviéticas invadieron el Imperio de Manchuria, que desde 1932 se había convertido en títere del gobierno japonés. Casi sin ninguna resistencia, los soviéticos llegaron a la península coreana y ocuparon su parte norte.

En estas circunstancias, el presidente Truman se apresuró a detener el avance de los rusos e impedir que estos ocuparan toda Corea. Así, Truman inició conversaciones con Stalin para negociar y solucionar el diferendo. Acordaron dividir la península en dos mitades cuya frontera se demarcaría a lo largo del Paralelo 38. Como resultado de este pacto, Estados Unidos ocupó el sur.

Era impensable que esta línea fronteriza fuera definitiva y que causara una de las tragedias más crueles de la historia de la humanidad, con repercusiones hacia el futuro. Además, los aliados no reconocieron el gobierno en exilio establecido en Shangai y desconocieron la lucha de los patriotas coreanos al ser excluidos de la mesa de diálogo, negándoles la posibilidad de decidir su propio destino.

Al momento de la irrupción norteamericana al sur de la península, los coreanos carecieron de líderes firmes y de una organización capaz de dirigir el nuevo Estado. Las diferencias de pensamiento y prácticas políticas entre los coreanos, condujeron a la conformación de cientos de grupos rotulados como nacionalistas, capitalistas, socialistas y comunistas.

De esta manera, los coreanos no pudieron crear una organización ni una unidad que propiciara la dirección del nuevo Estado independiente. A esto se sumó el impedimento para reunirse y discutir asuntos de gobierno, dada su dispersión por todo el mundo.

Estados Unidos y la Unión Soviética tuvieron la creencia de que los coreanos carecían de capacidades para sostener la nación. Pero al mismo tiempo, los aliados carecían de una idea concreta y de un proyecto claro que definiera las acciones por realizar con un pueblo recién liberado y dividido.

Así mismo, Estados Unidos y la Unión Soviética compitieron en Europa por la ejecución del Plan Marshall, y así se inició la Guerra Fría entre Oriente y Occidente.

En este contexto, a finales de diciembre de 1945, los cancilleres de cuatro países (Estados Unidos, La Unión Soviética, Inglaterra y Francia) se reunieron en Moscú para

deliberar acerca del futuro de Corea y acordaron lo siguiente:

1. Corea quedaría bajo los auspicios de un fideicomiso conformado por las cuatro potencias, en un período máximo de cinco años.
2. Conformar un “Comité Conjunto” entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, con el fin de deliberar con partidos políticos y organizaciones sociales democráticas de Corea.

Los coreanos, que consideraron a los aliados como los “libertadores”, se sintieron defraudados y protestaron decididamente contra estas decisiones y organizaron un movimiento a escala nacional, exigiendo la “Independencia Inmediata”.

No obstante, a comienzos del siguiente año, en el Kremlin se desarrollaron abruptas discusiones entre quienes estaban en contra o a favor de las disposiciones y convocaron a una reunión del Comité Conjunto. La URSS insistió en la apertura de un diálogo entre los grupos en pro y en contra de Estados Unidos, pero la negociación fracasó.

Antes de la ruptura, las dos potencias ya tenían intenciones de expandir su área de influencia en las tierras coreanas ocupadas y movieron sus fichas para imponer los futuros gobernantes. Así, los norteamericanos propusieron como Presidente de Corea del Sur, al egresado de la Universidad de



Harvard, el doctor Syng-Man Rhee, de 70 años y considerado como “el primer intelectual” de Corea. A su vez, los soviéticos propusieron como presidente de Corea del Norte, al joven capitán del ejército ruso, Kim Il- Sung, de tan solo 33 años y héroe de la guerra contra los japoneses. Temiendo la división definitiva de las coreas, los líderes intentaron formar un gobierno de unidad, pero en las circunstancias anteriormente mencionadas las aspiraciones de los coreanos fueron infructuosas.

En marzo de 1947 se dio a conocer el Manifiesto de la “Doctrina Truman” y el Secretario de Estado, Marshall, propuso discutir el problema coreano ante la ONU y anuló la propuesta de los cuatro cancilleres. La ONU propuso convocar a elecciones generales en la península bajo la vigilancia de la Comisión de Asuntos Coreanos, propuesta que fue rechazada por la URSS.

En mayo de 1948, Corea del Sur realizó las elecciones, creó el Congreso Constitucional y eligió como primer Presidente a Syng-Man Rhee, quien gobernó hasta el año de 1960.

El 17 de agosto de 1945, en Corea del Norte, Hyon Chin-jiok, veterano comunista y secretario del Comité del Pueblo de Pyong Yang, fundó el Partido Comunista de Choson, sucursal principal en Seúl.

En el norte, el 19 de noviembre se organizó el Comité Provisional del Pueblo bajo la dirección del general Romancero (comandante de las tropas de la URSS en Corea del Norte). En sus inicios el Comité incluyó a todos los grupos políticos, pero después del asesinato de Hyun, el 18 de septiembre, los comunistas se apoderaron de la mayoría de los cargos.

El 17 de diciembre, el tercer Congreso del Partido anunció la separación de la sede principal de Seúl, y Kim Il-



Sung fue elegido como Secretario del Partido, cargo que desempeñó hasta su muerte en 1994. El joven líder erigió la base política de la nación con la ayuda del Kremlin, pero eliminó físicamente a los líderes patriotas que gozaban de gran popularidad en el interior del país.

Corea del Sur insistía en ser el único gobierno legal, mientras que Corea del Norte consideraba que los coreanos del sur eran títeres del imperialismo norteamericano, y así se acentuó la brecha entre las dos coreas.

En 1950, el Secretario de Estado de Estados Unidos, reveló la creación de una línea de defensa en el lejano oriente, en las regiones comprendidas entre el Archipiélago Aleutiano, Japón, Okinawa y las islas de Filipinas, excluyendo a Corea del Sur y reduciendo considerablemente el número de tropas norteamericanas en esta zona. La exclusión de Corea de esta línea de defensa alimentó la aspiración de Kim Il- Sung de unificar la península dividida y solicitó autorización, tanto de Stalin como de Mao Tse-dung (líder supremo de la República Popular de China creada en enero de 1949) para lograr este cometido.

Así, Stalin autorizó la operación calculando que Estados Unidos no ayudaría a Corea. En la madrugada del 25 de junio de 1950, sorpresivamente las tropas norcoreanas invadieron el sur, y dieron inicio a una de las guerras más cruentas, después de finalizada la Segunda Guerra Mundial. La República de Corea se encontraba en desventaja por la reducida presencia de soldados norteamericanas en su territorio, por la incapacidad de defensa ante la superioridad de armamento proveniente de la Unión Soviética y por la presencia de fuerzas norcoreanas bien entrenadas durante los enfrentamientos de la guerra entre China y Japón. Kim Il-

Sung calculó que en tres semanas ocuparía todo el territorio del sur.

En Tokio, el General MacArthur, comandante supremo del Lejano Oriente, subestimó la capacidad de ataque de los invasores y ordenó a los soldados americanos que regresaran a sus casas, pues era la celebración de la fiesta de Navidad.

Ante la superioridad de armamento, tanques y aviones rusos y la presencia de soldados veteranos de la guerra sino-japonesa, las menguadas tropas coreanas y norteamericanas, sucumbieron y en apenas tres días la capital Seúl se entregó.

En estas circunstancias, la ONU determinó que debería defenderse a Corea y organizó tropas multinacionales con la participación de 16 países bajo el mando del General MacArthur. Vale la pena destacar que el único país latinoamericano que participó en esta guerra, con un destacamento militar a mando del Coronel Polania Puyo, fue Colombia.

El 80% de los territorios del sur habían sido ocupados por el Ejército Popular del Norte, antes de la movilización y arribo de las tropas multinacionales a Corea. Finalmente, el 15 de septiembre el estratega militar el General MacArthur, culminó exitosamente la operación y desembarcó en Inchon para recuperar Seúl.

El 7 de octubre, las tropas de la ONU delimitaron la frontera entre las dos coreas a lo largo del Paralelo 38 y emprendieron la marcha hacia el norte. El 10 de octubre cayó Pyonyang y el 26 un pelotón llegó al río Yalu, en zona fronteriza con China.

La intención del presidente Truman era recuperar los territorios hasta el Paralelo 38, y el presidente Syngman Rhe tenía el propósito de unificar la



península. La ambición política cegó a MacArthur y lo llevó a ignorar la petición del Presidente y emprendió su marcha hacia la frontera.

Antes de que MacArthur llegara a la frontera, Mao Tse Tung organizó una red envolvente y secretamente envió a su numerosa tropa con el fin de cruzar el río congelado. Los norteamericanos cayeron en la trampa y muchos soldados perdieron la vida porque carecían de equipos que les permitiera soportar el fuerte invierno. Seúl nuevamente fue ocupada por China.

El General MacArthur insistió en el uso de armas nucleares para salir de la encrucijada, pero Truman se opuso radicalmente y realizó esfuerzos para convencer al General de que desistiera de sus planes y lograr así una tregua. La obstinación ocasionó la destitución del héroe más destacado en la historia del ejército americano. Finalmente la tregua fue pactada el 23 de julio de 1953.

Resultados de la guerra:

Las víctimas de la Guerra de Corea superaron en número a los caídos en la Guerra de Vietnam. Murieron más de 5.000.000 de personas, entre soldados y civiles y el 70% de los edificios quedaron destruidos. El mismo porcentaje revela, los efectos de esta guerra en la naturaleza, particularmente en las montañas de la península.

En Corea del Norte, el poder de Kim-Il-Sung, se fortaleció mediante la purga desatada contra los adversarios del régimen, acusados de ser los directamente responsables de la derrota en la guerra.

Después de finalizada la guerra, en un tiempo relativamente corto, Kim-Il-Sung estabilizó políticamente al Estado recién formado.



Representantes de las dos coreas se reunieron en Ginebra el 27 de abril de 1954, con el fin de retomar el tema del futuro de la península, pero no llegaron a ningún acuerdo.

Después de la muerte de Stalin, y luego de las reformas emprendidas por Nikita Khrushchev, comenzaron los enfrentamientos entre China y la URSS.

Por lo anterior, Kim-II-Sung se mantuvo al margen de las dos potencias para evitar un posible distanciamiento con alguna de ellas. Con este fin, creó el “Suche” que consignó la concepción política y filosófica del régimen norcoreano, basado en los principios filosóficos y políticos del marxismo-leninismo.

Informaciones no verificadas acerca del comportamiento político de algunos de sus funcionarios culminaron con la eliminación física de quienes simpatizaban con la URSS o con China, y tanto Kim-II-Sung como su sucesor fueron endiosados.

En el sur, el poder de Syngman Rhe, que llevaba 16 años en el poder, intentó fraudulentamente reelegirse, pero encontró oposición en el sector de la población estudiantil, que organizó una manifestación para protestar, en primer lugar, contra la tiranía del Presidente y la corrupción practicada por altos funcionarios, y en segundo lugar, contra el incremento de la pobreza de los surcoreanos.

Como resultado de la revolución estudiantil del 19 de abril de 1960, el presidente Rhe fue derrocado y huyó a Hawaii. Lo reemplazó Chang Myon, incapaz de gobernar al país. La única esperanza de salvar a Corea del caos en que se encontraba, era que las Fuerzas Armadas, fortalecidas en el periodo de guerra, asumieran el poder.

Así que, el 16 de mayo de 1961, el General del Ejército Park Chong-hee dio un golpe de Estado y derrocó a Chang Myon. El gobierno militar, diseñó la estrategia de desarrollo económico para el país. A fin de lograr esta meta, delineó los Planes Quinquenales que exitosamente condujeron a la modernización del país, acontecimiento conocido como “El milagro Económico del río Han. (La nominación del Milagro Económico fue tomado del nombre del río Han que cruza la ciudad de Seúl, la capital de Corea).

En la década del 60, Corea del Norte alcanzó su desarrollo rápidamente, pero perdió el dinamismo por causa de errores comunes, como aquellos en los que cayeron la URSS y Cuba en el proceso de construcción del sistema socialista.

Luego de la desintegración del bloque socialista, la ayuda económica proporcionada por los países socialistas fue derogada.

Kim-II-Sung pensó en que la posesión de armas nucleares era la

única forma de resistir las presiones de Estados Unidos, China, Japón y Corea del Sur. Corea del Norte mantiene la tensión y provoca incidentes en la región. En primer lugar, para consolidar y asegurar el respaldo del pueblo norcoreano, y en segundo lugar, para conseguir apoyo económico del exterior. La carrera armamentista de Corea del Norte comenzó con el primer lanzamiento de misiles ocurrido el 5 de julio de 2006 y con la adquisición de *nodong*, *scud*, *depong* y otras armas. El 9 de octubre de este año realizó el primer experimento nuclear, seguido de otro el 25 de mayo de 2009. Los esfuerzos de Estados Unidos para impedir la proliferación de armas nucleares en el lejano oriente fueron inútiles.

La frontera artificial trazada entre las dos Coreas por el Paralelo 38, en 1945, existe actualmente y está reforzada con trincheras, cercas y campos minados.

El establecimiento de la paz en la península y su reunificación son los deseos vehementes del pueblo coreano, a pesar de las barreras que se presentan para alcanzar estas aspiraciones.

Hace más de 30 años se iniciaron los diálogos entre las dos coreas, sin que todavía se haya llegado a un acuerdo. ¿Será que la división entre las dos coreas reviste un carácter eterno?



Cooperación entre COLOMBIA Y COREA DEL SUR en el sector textil

Introducción

La globalización económica continúa desdibujando fronteras y cambiando drásticamente los marcos de actuación de los diversos agentes socioeconómicos a nivel mundial. En dicho escenario caracterizado por la inestabilidad, la única vía para lograr mantenerse en el mercado es la competitividad empresarial.

La competitividad de un país está en función de la capacidad de sus sectores para innovar científica y tecnológicamente (Porter, 1990; Romer, 1990; Ronde y Hussler, 2005; Fagerberg y Srholec, 2008, entre otros autores). Aunque las políticas gubernamentales crean un entorno ideal para el crecimiento económico, son las empresas, en última instancia, los *drivers* generadores de empleo y de riqueza de las economías (Porter, 1996).

El entorno altamente competitivo al cual se ven expuestas las empresas demanda un esfuerzo constante por mejorar la eficiencia operativa de sus operaciones y, en mayor grado, una apuesta decidida por crear productos y servicios de alto valor agregado e innovadores. Las empresas colombianas del sector textil-confecciones, no son la excepción.

Es de resaltar que el sector moda-textil absorbió para el año 2007 el 29,3% del total de la población ocupada en el sector manufacturero (637.621 personas). Para dicho período, representó además el 6,8% de la producción bruta manufacturera y el 5,52% del total de las exportaciones, y lo convirtió así en el sector de exportaciones no tradicionales más relevante.

Sin embargo, dicho sector se ha visto afectado considerablemente por la importación de prendas procedentes principalmente de China, por la débil producción de algodón y fibras sintéticas y, principalmente, por el bajo nivel de innovación empresarial.

Por otro lado, es de resaltar que la economía surcoreana ha tenido un crecimiento exponencial sin precedentes en las últimas décadas. En el sector textil-confecciones, Corea del Sur ostenta una posición privilegiada en la aldea global, derivada principalmente de sus inversiones en investigación y desarrollo para la obtención de nuevos materiales (biodegradables, inteligentes, antiplama, entre otros) y el diseño y la producción de maquinaria textil. Prueba de tal esfuerzo es que dicha economía encabeza el *ranking*



Ronald Rojas
Doctor en Gestión de Empresas de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV - España). Ha trabajado como profesor e investigador de la UPV en el Management of Innovation Network. Consultor de empresas internacionales en innovación tecnológica. Sus campos de investigación se centran principalmente en la innovación, la estrategia competitiva, la geografía económica (clusters), y el capital intelectual. Actualmente, es profesor de tiempo completo en la Universidad San Buenaventura de Cali. Ha publicado en revistas internacionales, tales como: *Technological Forecasting & Social Change*, *Economía Industrial*, *Journal of Management Research* y *Journal of Intellectual Capital*.





mundial de patentes textiles en la USPTO (United States Patent and Trademark Office).

El presente artículo evidencia sucintamente las posibilidades de cooperación internacional entre la economía colombiana y la surcoreana, en el sector textil-confección, de cara a potencializar su participación comercial, en la aldea global, en tándem.

Metodología

De cara a vislumbrar las posibilidades comerciales de dichas economías, se tuvo en cuenta la base de datos WiserTrade (para evidenciar el flujo internacional de materia prima y de productos terminados de ambos países). Asimismo, y con el fin de diagnosticar la capacidad innovadora de las dos economías en el citado sector, tuvimos en cuenta los reportes nacionales e internacionales de patentes (USPTO, EPO, principalmente). Finalmente, se llevaron a cabo diversas entrevistas a expertos en el sector (director del centro de desarrollo tecnológico del sector CIDETEXCO; gerente de textiles, confecciones, diseño y moda del programa de transformación productiva del Gobierno de Transformación Productiva, Arturo Tejada, integrantes del *cluster* moda-textil, entre otros).

Conclusiones y análisis de posibilidades

A continuación, resumimos brevemente las posibilidades de cooperación y de inversión entre dichas economías. El análisis detallado del presente estudio se encuentra en el “Estudio de Cooperación Industrial Colombia Corea”.

El desarrollo del sector textil

La cadena textil Colombiana no satisface la demanda de los

confeccionistas Colombianos, razón por la cual estos se ven obligados a adquirir telas y otros insumos de los comercializadores o a importarlos directamente.

Según Marcos Jara, director de Cidetexco, la industria textil Colombiana importa fibras e hilados ante la escasa producción de algodón y de fibras sintéticas, aspecto que hace que el producto terminado resulte comparativamente más costoso, que los de sus competidores internacionales. La industria textil importa fibras e hilados para su transformación y los grandes comercializadores y algunas empresas importan telas para suplir el mercado nacional de confecciones.

En consecuencia, es muy relevante para el sector moda colombiano el desarrollo y fortalecimiento del sector textil a través de:

- Modernización de la industria

Tanto la industria textil como la de confección son importadoras de bienes de capital y, por lo tanto, pueden necesitar apoyo por parte de las empresas coreanas, especialmente las productoras de maquinaria.

En este primer aspecto de posible cooperación, se identificaron algunas de las empresas coreanas productoras de maquinaria textil (Corea es uno de los mayores productores de maquinaria textil del mundo).

En el caso de las hilanderías, hay una estructura productiva comparativamente muy pequeña en Colombia (en 1999 había 968.000 usos comparado con 172 millones inventariados en el mundo).

En algunos casos, el valor de los hilos importados es menor que los producidos en el país, debido principalmente a la baja producción de algodón y de fibra sintética.

En producción de tejidos planos, la industria atraviesa dificultades

debido a la importación y al contrabando de telas para el mercado nacional, lo que los ha hecho perder participación en el mercado y competitividad. Las importaciones de textiles pasaron de 6.6 millones de dólares en 1991 a 66.2 millones de dólares en 1997.

En 2008, el consumo de algodón fue de 76.000 toneladas, de las cuales 35.000 fueron producidas en el país y las demás importadas. En este mismo año, se importó materia prima y productos intermedios por 476 millones de dólares y en bienes de capital 9.5 millones de dólares.

Para el año 2009, las importaciones entre algodón y sus derivados fueron de 331.241.067 dólares; las de filamentos sintéticos o artificiales, de 167.067.620 dólares, y las de fibras sintéticas o artificiales discontinuas, de 158.492.333 dólares sobre un total de 869.419.853 dólares. Esto visualiza la magnitud del negocio de importación de la industria textil colombiana.

- Investigación sobre nuevos materiales.

En el campo del desarrollo de nuevos materiales se perfilan las mayores posibilidades de cooperación, ya que los confeccionistas compran en su mayoría los textiles provenientes del mercado de importación y el nivel de investigación y desarrollo de nuevos materiales es bajo en Colombia. Aunque algunas pocas empresas de textiles están trabajando en el desarrollo de nuevos materiales (anti flama, materiales especiales para ropa deportiva, biológicos etc.), la identificación y la transferencia de estas tecnologías a la industria textil nacional es una posibilidad.

Según la CEPAL “el 16.2% de las empresas, 12% del empleo y el 6.5% del valor agregado del sector manufacturero de Corea corresponden a la industria textil y de

prendas de vestir. La competitividad internacional de la industria textil coreana se refleja en el primer lugar que ocupa en la lista de mayores exportadores de fibras sintéticas y el cuarto puesto en la de mayores exportadores de productos sintéticos y productos textiles en general. A la República de Corea le corresponde más del 10% de las exportaciones mundiales de filamentos de poliéster”, según datos del 2009. Corea ocupa el sexto lugar en las exportaciones de hilo textil, y de tejidos de algodón, el segundo en las exportaciones de tejidos sintéticos y el séptimo en las exportaciones de artículos textiles elaborados. Aunque la industria textil coreana ha perdido competitividad, han puesto en marcha el Plan Para el Desarrollo Tecnológico de la Industria Textil.

Las empresas textileras

El fortalecimiento para el desarrollo de industrias textiles con capital coreano y colombiano, para suplir el mercado nacional y, posteriormente, orientarlas hacia la exportación, es una alternativa de cooperación intraindustria. Estas industrias se podrían situar cerca de los puertos para disminuir los altos costos internos de transporte.

Un ejemplo es la inversión en Nicaragua de la textilera EINS del grupo transnacional Coreano Senika, el cual vende en el mercado de los Estados Unidos alrededor de 1000 millones de dólares y cuya ampliación de planta generó cerca de 1000 nuevos empleos.

Colombia ha identificado el Sector Moda como uno de los ocho sectores por desarrollar dentro del Programa de Transformación Productiva debido a su importancia como sector productor y generador de empleo. El país tiene la oportunidad de desarrollar una industria de confecciones fuerte





basada en su capacidad creativa y en el diseño de alta costura, pero la estructura empresarial está compuesta por una gran cantidad de talleres (microempresas), empresas pequeñas (casi el 90%) y unas pocas empresas medianas y grandes.

Lo anterior ocasiona problemas para la competitividad del sector, pues su capacidad de respuesta rápida a altos volúmenes de fabricación es limitada y sus niveles de productividad comparativamente bajos ante otros productores de escala global. La industria de la confección necesita inversión para desarrollar su gestión y su tecnología, y además para su crecimiento.

Visión del programa de transformación productiva

Según Bertha Lucia Mejía -Gerente Textiles, Confecciones, Diseño y Moda del Gobierno en el Programa de Transformación Productiva- los industriales del sector textil-confección perciben con recelo el posible Tratado de Libre Comercio con Corea, debido principalmente a que ellos consideran que es evidente la posibilidad de triangulación de mercancía coreana hacia países como Estados Unidos. En dicho escenario, creen que la firma de dicho Tratado supondría básicamente la instalación de empresas coreanas en el país, o a través del *outsourcing* por parte de empresas colombianas, pero con poco valor agregado, es decir, el típico modelo de las maquilas, tal y como han hecho en México y otros países centroamericanos.

Por su parte, consultando la opinión de Marcos Jara, director de Cidetexco, ante dicho Tratado de Libre Comercio con Corea, sostiene que la cadena textil-confección colombiana tiene debilidades estructurales desde la producción de materias primas (como el algodón y las fibras sintéticas), agravadas por



la disminución de las hilanderías (ya que resulta más económico importar que fabricar en el país). En consecuencia, él arguye que la implantación de fábricas textiles (con tecnología coreana) en el país supondría un *driver* dinamizador del sector textil colombiano y, por tanto, en el sector confección, debido a que permitiría la provisión de materia prima de buena calidad y con estándares internacionales.

Por otro lado, cabe resaltar que los industriales coreanos han invertido considerables sumas de dinero en Investigación y Desarrollo para la obtención de nuevos materiales (biodegradables, inteligentes, antiinflamatorios, etc.), lo cual no ha sido realizado por los textileros colombianos (con contadas excepciones). Además, es de subrayar que los resultados de dicho esfuerzo en I+D se pueden evidenciar en términos de patentes en la USPTO. Corea encabezó el *ranking* de patentes textiles en la USPTO en el año 2009, con un 44%, seguida por Estados Unidos (27%), Japón (10%), Alemania (8%), Italia (7%), y otros (4%).





UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

Donde tú **SÍ** cuentas

Escuela de Fútbol

Nuestra escuela de fútbol, además de preparar deportistas de alto rendimiento, abre espacios recreativos que promueve la interacción con la familia como parte del desarrollo.

Música

En La Sergio tenemos cursos para todas las edades: niños, jóvenes y adultos, que incentivan la creatividad y el amor por la música.

Pensamos en cada **ventaja** para ti.



Síguenos en:



Bogotá

Línea de atención: (1) 325 8181

E-mail: admisiones@usa.edu.co

Línea gratuita nacional: 01 8000 11 0414

www.usergioarboleda.edu.co

Santa Marta

Línea de atención: (5) 420 3838

E-mail: admisiones.sm@usa.edu.co

COLOMBIA





Carlos Ronderos Torres
Ph. D. en Economía en la ESEADE de Argentina. Realizó estudios de postgrado (M. Phil) en la Universidad de Glasgow en Escocia. Economista de la Universidad del Rosario, con más de 25 años de experiencia académica en áreas de Comercio Internacional y Negocios Internacionales. Por 15 años Presidente del World Trade Center de Bogotá. Se desempeñó como Secretario de Gobierno de Bogotá, posteriormente como Ministro de Comercio Exterior de Colombia.

TLC COLOMBIA - COREA: una oportunidad

En plena negociación se encuentra un Tratado de Libre Comercio entre la República de Corea y Colombia, y como en todos los procesos de apertura de mercado se han expresado diferentes puntos de vista, unos que creen en las bondades del tratado y otros piensan que es una amenaza. Conviene analizar los diferentes aspectos.

Lo primero que hay que señalar es que Colombia es un país que después de una apertura unilateral en la década del noventa ha mantenido una economía con importantes barreras de acceso. En la clasificación que realiza el Foro Económico Mundial para medir la competitividad de los países, Colombia ocupa el puesto 134, cuando se mide la prevalencia de barreras al comercio, y el puesto 101 cuando se mide el nivel de los aranceles. En estos indicadores, nuestro país muestra un aislamiento del comercio internacional mayor al de otros países de gran dinámica en países como Chile y Perú. Las exportaciones per cápita de Colombia están por debajo de los mil dólares anuales y representan un porcentaje muy pequeño del PIB. Se trata pues de una de las economías más aisladas de la región en un mundo cada vez más globalizado.

Desde el gobierno anterior, el país optó por una nueva estrategia de apertura basada en la suscripción de acuerdos de libre comercio, en los cuales el principio de gradualidad permitiría abrir las puertas al mundo y así dar campo para que el sector productivo fuese adecuando su estructura a las nuevas condiciones de competencia. Es en el marco de esta política en el cual se suscribió un acuerdo con los países del Mercosur, otro con los países del EFTA, con los Estados Unidos, Canadá y Chile, y se están negociando acuerdos con Corea y Turquía. Por los problemas que han surgido en la negociación e implementación de estos tratados, los procesos de apertura se han demorado y no han producido aún los efectos de una verdadera internacionalización de nuestra economía. De la nueva generación de tratados, son los de Mercosur y Chile los que han permitido una mayor desgravación arancelaria, mientras que el de Canadá acaba de entrar en vigencia y el de Estados Unidos aún no se ha aprobado en el congreso de ese país. Sin duda, con la entrada en vigor de los procesos de desgravación negociados en estos tratados, y aquellos que se están negociando en los nuevos tratados, entre los que figura Corea, el país

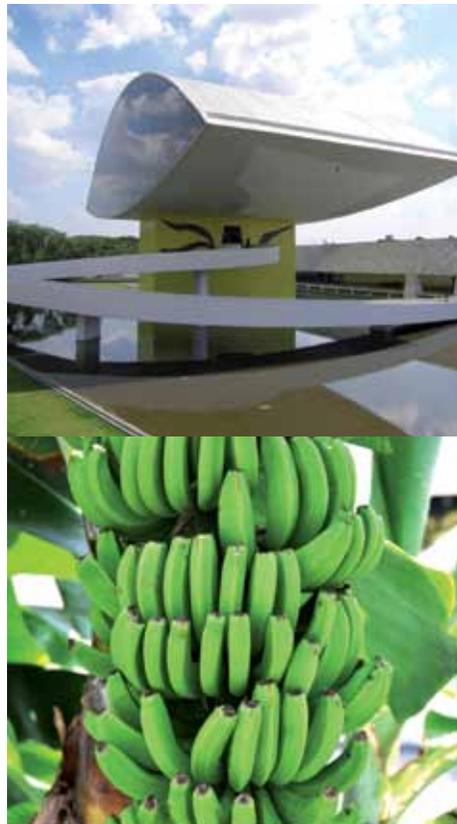


sentirá de manera más inminente la necesidad de adecuar su estructura económica a la nueva realidad y ello supone mayor competitividad en los sectores industriales, agrícolas y de servicios.

En este proceso gradual de apertura hay sectores ganadores y sectores amenazados, según sea su nivel de competitividad, y lo hay que evaluar es la medida en la cual el balance final resulta provechoso para el país en términos de mejor calidad de vida, más empleo y mayor dinámica de su desarrollo. El país ha presenciado los debates y las manifestaciones de los sectores amenazados, logrando acuerdos que obligan a estos sectores a una nueva dinámica en los próximos años. Este fue el caso de la avicultura en la negociación del TLC con Estados Unidos o de los productores de leche en la negociación del TLC con Europa, y es el caso del sector automotriz en la actual negociación del TLC con Corea.

En tratados negociados con Europa y los Estados Unidos el sector agrícola colombiano sentía, con sobrada razón, una amenaza que surge del hecho de que las actividades agropecuarias de estos países se encuentran subsidiadas y le generan al sector agropecuario colombiano una competencia desleal. No obstante, se lograron consensos que llevaron a culminar las negociaciones. Contrario a lo que sucedió en aquellos convenios en curso de las negociaciones del TLC con Corea, se ha hecho evidente el surgimiento de una oportunidad para el sector agropecuario y de los sectores amenazados con aquellos que en Colombia han tenido un subsidio implícito a través de altas tasas de protección efectiva.

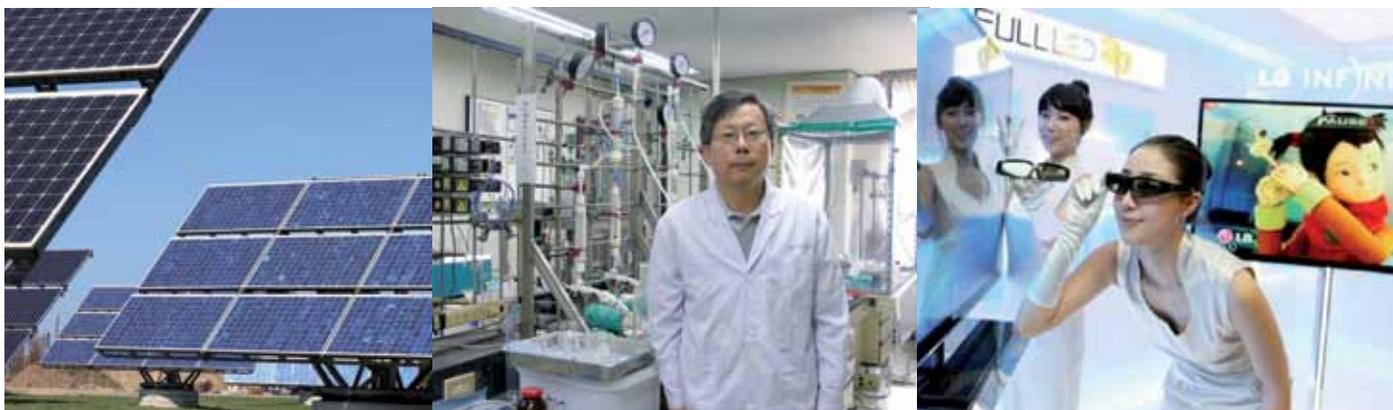
Estudios realizados por la Universidad Sergio Arboleda demuestran que existen grandes posibilidades de mercado para el sector cárnico colombiano. El consumo de carne bovina



en Corea ha aumentado sin interrupción desde el año 2008. Entre 2008 y 2009 el consumo de carne aumentó un 0.4%, llegando en el 2009 a las 507.300 toneladas, y se espera que este año llegue a las 559.100 toneladas. El consumo per cápita para el 2009 estaba en alrededor de 7.35 Kg (OECD-FAO), mientras que el valor de las importaciones surcoreanas de carne de bovino aumentó desde el año 2005 hasta el 2008, alcanzando este año un valor de US\$ 959.992.874. Estas cifras significan que la República de Corea es un importador neto, con necesidades crecientes y que paga por las carnes importadas precios superiores a los que se registran internacionalmente. Tiene sí altos niveles arancelarios que protegen a los productores locales, pero un acceso preferencial permitiría a Colombia satisfacer parcialmente esa demanda con grandes beneficios para un sector cuyas exportaciones se vieron seriamente afectadas por la interrupción del comercio con Venezuela.

Colombia es un exportador de banana a Corea, pero al igual que el sector cárnico existen grandes posibilidades en otras frutas y en verduras. Las importaciones de vegetales y hortalizas de Corea superan los cuatrocientos millones de dólares al año mientras que las de frutas superan los seiscientos millones de dólares. En estos dos rubros Colombia tiene una oferta exportable y el acceso preferencial al mercado coreano significaría una gran oportunidad para estos sectores amenazados por los TLC con países que tienen excedentes agropecuarios y una producción subsidiada.

Por el lado de los sectores vulnerables, de cara a la negociación con Corea, surge el sector automotriz como el más visible. El país ha visto anuncios de prensa del sector ensamblador donde se afirma que un TLC con Corea traería desempleo. Otro estudio realizado por la Universidad Sergio Arboleda reveló que los niveles de protección efectiva del



sector y los costos de esta protección efectiva no han venido acompañados de crecientes niveles de inversión y empleo. En relación con lo anterior, el estudio mencionado pone de presente que en razón al acuerdo de libre comercio negociado con México en la década del noventa (G2), los vehículos procedentes de este país que es altamente competitivo en este sector, ya están entrando al país sin ninguna restricción arancelaria. Lo que muestra el análisis realizado es que de no existir competencia a las importaciones mexicanas, los beneficios de la desgravación no se trasladarán al consumidor, sino que se quedarán en más de los importadores que no tendrán que transferir el menor arancel al consumidor. El otro sector sensible en la negociación es el de los electrodomésticos. Respecto a esto, los estudios realizados por la Universidad encontraron que mientras la protección que ha gozado la llamada “línea blanca”

(neveras, cocinas, hornos) ha traído el desarrollo de una industria con crecientes niveles de empleo e inversión, este no ha sido el caso de la producción de televisores, que es una industria que incorpora poco valor agregado nacional.

De las reflexiones anteriores se evidencia que el TLC con Corea es una oportunidad evidente para el sector agropecuario colombiano y que en los sectores sensibles (a excepción hecha de una línea de electrodomésticos) el país no está derivando los beneficios por los esfuerzos proteccionistas que ha realizado durante tantos años. El país tiene pues elementos de negociación que le pueden permitir un acceso preferencial para sectores claves de la economía colombiana.

A las oportunidades en comercio se suman aquellas de la inversión. Corea es un gran inversionista en

el resto del mundo, y con ocasión de la visita del presidente Santos en el mes de octubre, se anunciaron importantes inversiones en sectores metalmeccánicos. Corea puede ser una fuente importante de recursos y tecnología para el desarrollo de una industria altamente competitiva que atienda los mercados regionales y de los Estados Unidos, y la mencionada inversión es prueba de ello. Falta explorar oportunidades en el turismo en la articulación de cadenas productivas y en la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, campos en los cuales Corea puede hacer grandes contribuciones a Colombia.

El Presidente y el Ministro de Comercio han anunciado que la negociación se culminará en lo posible en el presente año, y de ser así no sólo se estaría abriendo una puerta al mercado coreano, sino un espacio en el mercado asiático, que es el más grande y el de mayor crecimiento. 🇰🇷



V - Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (V - EECAL)



28 Participantes académicos de América Latina

6 Países

Argentina
Brasil
Chile
Colombia
Cuba
México

Invitados

- **Oswaldo Rosales**
Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la CEPAL, Naciones Unidas.
- **Carlos Ronderos**
Coordinador Regional del World Trade Center Association para Latinoamérica.
- **Bon Hak Koo**
Profesor Universidad Hallym, República de Corea



Con el apoyo de:



Korea Foundation
한국국제교류재단

Organizado por:



Inscripciones en línea: www.usergioarboleda.edu.co

Entrada Libre

Calle 74 14-14 Auditorio Principal Bl. F Piso 10

Línea de atención: (1) **325 8181**

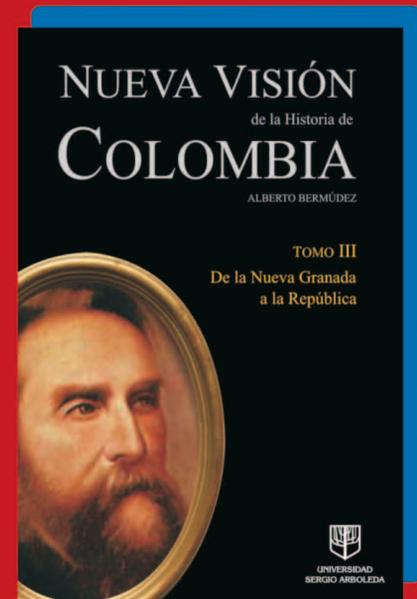
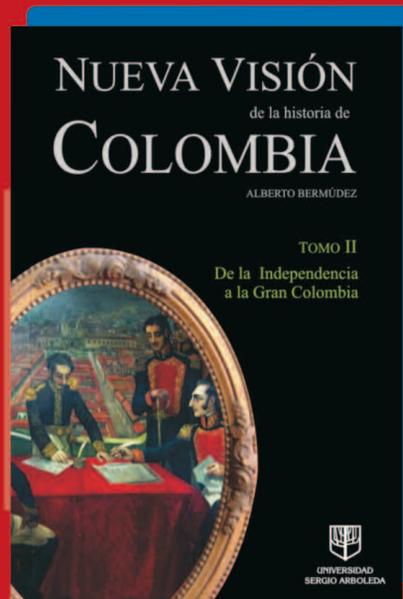
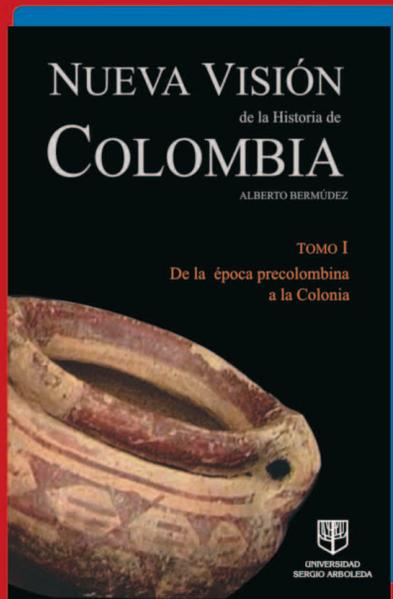
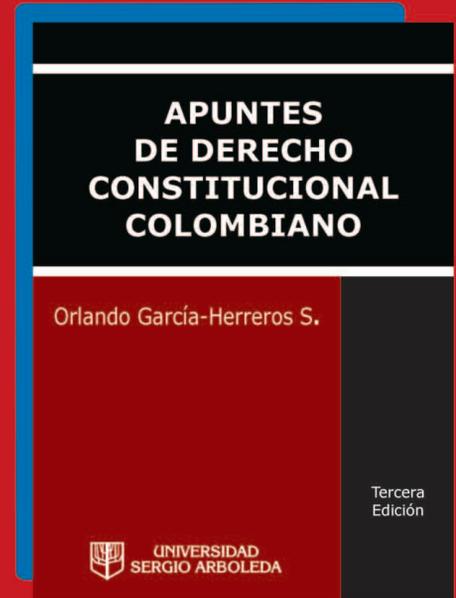
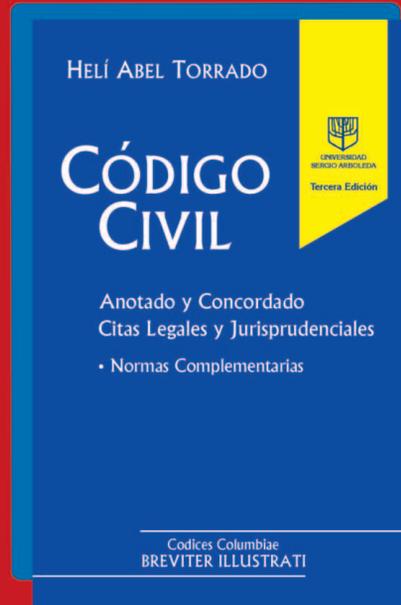
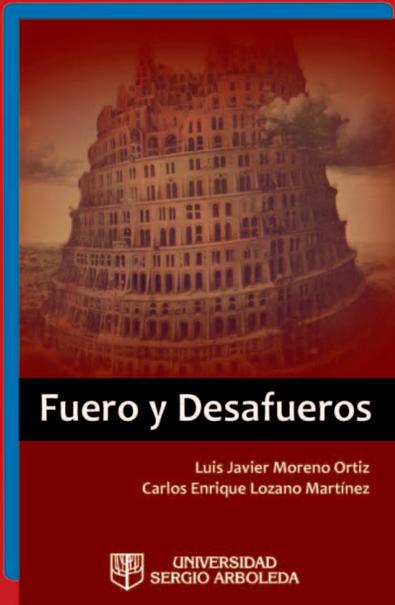
Línea gratuita nacional: **01 8000 11 0414**

eecal.cerie@usa.edu.co

Bogotá, Colombia

Librería

Buenos libros, buenos precios



15% de descuento en textos universitarios. (Aplican restricciones)

10% de descuento permanente en todo lo demás:

↗ Literatura ↗ Derecho ↗ Educación y pedagogía ↗ Superación ↗ Comunicación y periodismo
↗ Filosofía ↗ Historia ↗ Política ↗ Arte ↗ Actualidad ↗ Infantil ↗ Música ↗ Revistas, y mucho más...



Carrera 15 No. 74-40
Línea de Atención: 325 7500 ext. 2131
jaime.barahona@usa.edu.co / ricardo.martinez@usa.edu.co

